



Víctor M. Castillo F.

“Estudio Preliminar”

p. V-LVIII

Domingo Francisco de San Juan Antón Muñón Chimalpain
Cauhtlehuanitzin

*Primer amoxtli libro. 3a Relación de las Différentes Histoires
Originales*

Víctor M. Castillo F. (edición)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1997

242 p. + [CX] p.

(Serie Cultura Náhuatl Fuentes 10)

ISBN 968-36-5362-6

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/329/amoxtli.html>

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



ESTUDIO PRELIMINAR

LA 3ª DE LAS *DIFFÉRENTES HISTOIRES*

Como una parte más del proyecto de edición del trabajo historiográfico de Chimalpain,¹ presento ahora la “3ª Relación” de las *Différentes Histoires Originales des Royaumes de Colhuacan, de Mexico et d'autres provinces, depuis les premiers temps de la Gentilité jusqu'en 1591*, mismas que desde agosto de 1898 guarda la Biblioteca Nacional de París bajo el número 74 de su Colección de Manuscritos Mexicanos.

Como se sabe, las *Différentes Histoires Originales* están constituidas por ocho “relaciones” distribuidas a lo largo de 272 folios y fueron escritas en lengua náhuatl durante la primera mitad del siglo XVII por Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpain Cuauhtlehuantzin; así las conocimos y de este modo solemos referirlas. Es también común el hecho según el cual la denominación dada al Manuscrito 74 llegó a ser, vía Aubin-Boban, gracias a la cédula 12, capítulo VIII del *Catálogo del Museo Indiano*, en donde Lorenzo Boturini se refirió a las «diferentes historias» que había advertido en los papeles *originales* de Chimalpain conservados en su museo entre 1736 y 1743; lo cual hace oportunas también nuestras citas sobre las *Diferentes historias originales*.

Sin embargo, es conveniente observar que la pertinencia de esos nombres, tal como ha sucedido con los de otras fuentes (*Códice Florentino*, *Histoire du Mechique*, *Leyenda de los Soles*, por mencionar algunos), es sólo el resultado de una historia posterior a la redacción del manuscrito, la consecuencia de un largo y complicado proceso iniciado en México a principios del siglo XVII y continuado en el XVIII, trasladado del país y retenido en otro durante el XIX y retomado finalmente, tal cual se encontraba, durante el siglo que vivimos.

¹ Proyecto adscrito al Taller de Estudio y Traducción de Textos Nahuas del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

Con esto quiero enfatizar que, a pesar de estudios rigurosos como los de Aubin, Boban, Lehmann, Mengin, Kutscher o Zimmermann, al considerarse oportunos los últimos nombres dados al manuscrito y a sus partes se tendió también a suponer, entre otras cosas, que la estructuración del Manuscrito 74 de París no era más que la que otrora determinó Chimalpain para su obra. Las consecuencias de esto están a la vista: entre las últimas versiones publicadas, en la de 1965 se mutiló el discurso de lo que se supuso era 2ª Relación y se ignoraron tranquilamente las transposiciones y pérdidas de folios que había sufrido el manuscrito, mientras que en la de 1987, además de hacerse algo similar con la 1ª Relación, se concluyó que sólo las relaciones 2ª, 4ª, 5ª, 6ª y 7ª presentaban un orden cronológico sistemático y nexos escriturales entre folios.²

El problema, entonces, no radica tanto en un simple cambio, pertinente o no, de algún nombre en particular sino en algo más complejo y pernicioso como es la tendencia social que se nutre del modernismo (apriorismo, presentismo o inmediateismo), propio de nuestro tiempo, y que en este caso se manifiesta en la tergiversación de muchos de los materiales para la historia que con tanto empeño Chimalpain logró reunir, copiar, cotejar y reelaborar en cientos de papeles. Es por esto que consideré conveniente, antes de referir las particularidades de la llamada 3ª Relación de Chimalpain, insistir sobre los puntos que permitieron determinar los problemas de organización de la obra en su conjunto.³

Respecto de nombres y estructura, fue a través de los inventarios de los documentos recogidos a Boturini, realizados entre 1743 y 1745, y por los testimonios posteriores de quienes conocieron o poseyeron los manuscritos de Chimalpain, como supimos que al mediar el siglo XVIII esta obra —que según los inventarios contaba sólo 268 folios, cuatro menos que los que ahora tiene— ciertamente se integraba, para Boturini, por “diferentes historias”, y para sus sucesores, por “noticias”, “comentarios”, “relaciones”, “crónicas” o “anales” distintos, con lo cual implicaron todos la efectiva división interna del manuscrito, la presencia de disertaciones históricas diversas, pero de ninguna manera su titulación por “relaciones” y mucho menos la denominación del volumen que formaron.

En efecto, luego de reconocer la grafía de Chimalpain y de examinar los formatos, numeraciones, notas y símbolos varios que

² Véase en Chimalpain: *Relaciones originales*, p. 17, 53, *Troisième Relation*, p. 263 y s., y *Memorial breve*, p. xxx-xxxiii; en Durand-Forest: *L'Histoire de la Vallée*, p. 103-104, y “Estratos de la Primera...”, p. 69 y s.

³ Parto básicamente de los que planteo en mi estudio al *Memorial breve*.

imprimió en sus escritos, fue posible comprobar la ausencia original tanto de las “ocho relaciones” como de la foliación general de la obra; que esta última la realizó el bibliotecario de París en 1898 y que aquéllas afloraron tal vez a principios del siglo XIX. Junto con esto, los nexos temáticos, cronológicos y escriturales entre folios permitieron distinguir las secuencias y transposiciones, las pérdidas y los cortes o incongruencias aparentes en el manuscrito de París, establecer los conjuntos coherentes del discurso escrito e integrar con ellos unidades mayores, salvando el extravío ocasional de folios mediante la vinculación de los temas tratados y los tiempos referidos.

De este análisis resultó también evidente que fue el mismo Chimalpain quien dejó delimitadas, por medio de inscripciones en náhuatl o en español, o en ambas lenguas a la vez, las partes que integraron su obra, mismas que aún no logramos determinar si fueron a manera de libros y capítulos de un único discurso, si acaso unidades autónomas, o quizás, algunas de ellas, simplemente apuntes o borradores. De los titulares impuestos por el propio Chimalpain, a cinco se les tomó después como inicio de otras tantas “relaciones” (1ª, 2ª, 4ª, 7ª y 8ª), mientras que a otros tres, por lo menos,⁴ se les dejó inmersos en dos de ellas (1ª y 2ª), de tal manera que, independientemente de su postrera división en ocho relaciones, del manuscrito original nos quedaron ocho partes delimitadas por su autor, otras tres sin encabezamiento alguno, más los dos documentos escritos por diferentes personas. Los encabezados, la ubicación y la extensión de estas trece partes, en el contexto de las ocho “relaciones”, son los siguientes:

1ª Relación

1) Al inicio del folio 1r, un encabezado de dieciocho líneas en náhuatl, curiosamente dispuesto pero muy deteriorado, anuncia el tratado general sobre la creación del Cielo, la Tierra y todas las cosas (f.1r-v y 6r-7v).

2) Sobre el folio 4r, otro encabezado en náhuatl abre el relato referente a “la vida de nuestros primeros padres Adán y Eva” (f.4r-5v y 2r-3v).

3) En el folio 8r, una atestación señala en náhuatl, con letra

⁴ Podrían incluirse epígrafes como los que dejó Chimalpain en el *Memorial breve* para sus dos versiones de la salida de Aztlan (f. 20v-21r, 22v-23r), o en la 3ª Relación para el arribo a Tenochtitlan (f. 77v).



VIII

ESTUDIO PRELIMINAR

distinta a la de Chimalpain: “Digo yo, don Juan Bautista de Gao-na...” (f.8r-v).

2ª Relación

4) Al inicio del folio 9r, una invocación monogramática confirma el encabezado en náhuatl sobre “el registro de la cuenta de años de los antiguos mexicas” (f.9r-13r).

5) Dentro del folio 13r, otra inscripción en náhuatl abre “el discurso que trata de la división de la Tierra” (f.13r-14v).

6) Al inicio del folio 15r, un encabezado escrito sólo en español anuncia el discurso del *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan* (f.15r-67v).

7) Al término del *Memorial*, en el mismo folio 67v, otra atestación señala en náhuatl, con letra distinta a la de Chimalpain: “Digo yo, Atonaltzin, chichimecateuhctli de Itztlacoauhcan...” (67v).

3ª Relación

8) No cuenta con encabezado de Chimalpain ni con un claro principio de su discurso (f.68r-115v).

4ª Relación

9) Al inicio del folio 116r, un encabezado en español, seguido de su versión náhuatl, señala que el tratado sobre *La descendencia y generación de los reyes y duques y señores naturales del pueblo de Amaquemecan, provincia de Chalco, es el que se sigue* (f.116r-122v).

5ª Relación

10) No cuenta con encabezado de Chimalpain ni con un claro principio de su discurso (f.123r-138v).

6ª Relación

11) No cuenta con encabezado de Chimalpain ni con un claro principio de su discurso (f.139r-144v).

7ª Relación

12) Al inicio del folio 145r, un encabezado en náhuatl abre el

escrito sobre el arribo de “los nonohualcas teotlixcas tlacochcalcas, los que al presente se llaman tlalmanalcas chalcas” (f.145r-224v).

8ª Relación

13) En todo el folio 225r y parte del siguiente, aparece el más largo encabezado en español de la obra que, seguido de su versión náhuatl, dice tratar de *La genealogía y declaración de la descendencia del señor don Domingo Hernández Ayopochtzin... compuesta y ordenada por don Domingo de San Antón Muñón Chimalpain Cuauhtlehuantzin... el día de hoy y presente año de 1620* (f.225r-272v).

Además, por referencias similares a la del último párrafo mencionado fue posible precisar que, por lo menos, los diez folios iniciales de *La genealogía y declaración* (8ª Relación), fueron escritos por Chimalpain en el transcurso de 1620;⁵ que para 1629 redactaba los primeros cinco folios del tratado sobre los que “se llaman tlalmanalcas chalcas” (7ª Relación),⁶ y que en algún momento de 1631 componía los últimos siete folios del *Memorial breve* (2ª Relación).⁷ Es decir, fechamientos que revelan un largo proceso de redacción, y por supuesto de búsqueda y meditación, cuyos periodos de trabajo y la especificidad de sus productos bastarían para impugnar la estructura que presenta el Manuscrito 74 de París por cuanto que su parte final, la 8ª Relación, resultaría haber sido redactada once años antes de concluirse la 2ª Relación, y esta misma dos años después de iniciada la 7ª Relación. Sin embargo, para evitar conclusiones apresuradas, conviene aún estudiar el contenido de cada una de las partes de la obra y averiguar las posibilidades de su articulación lógica.

Por lo pronto, una vez restituido el ordenamiento original de los folios, establecidos sus conjuntos y analizados los temas tratados en ellos, no será difícil advertir que entre los folios 1r y 14v (1ª y 2ª relaciones), luego de presentar Chimalpain su relato de la “Creación” (fragmento #1), con mención especial de los primeros padres (#2), ingeniosamente se valió de los fundamentos del antiguo calendario indígena para dar cabida a la historia o anales de su pueblo. De tal suerte, mientras que la explicación del ciclo inicial de cincuenta y dos años le permitió referir el nacimiento de Jesucristo en el año 4 *calli* y registrar su muerte en el 10 *calli*, en el arranque

⁵ Las referencias aparecen en los folios 225r, 232r y 234v.

⁶ Esta relación comienza en el f. 145r y la mención está en el 149v.

⁷ Del folio 61r al 67v. Véase en Chimalpain, *Memorial breve*, la nota 244 a mi versión al español.



mismo del siguiente atado o rueda de los años pudo fijar la llegada y el desembarco de los teochichimecas en Teocolhuacan Aztlan durante el año 50 o *1 tochtli* (#4) y exponer enseguida, a manera de marco geográfico general, un nuevo discurso relativo a “la división de la Tierra”, que tomó íntegro del capítulo VII del *Reportorio* de Henrico Martínez pero que hoy vemos incompleto por el extravío de una o dos de sus hojas finales (#5).

La coherencia manifiesta en estas cuatro partes iniciales contenidas hoy en la 1ª y 2ª relaciones; la trabazón de los orígenes bíblicos y mesoamericanos que se concretó en ellas con la alusión al nuevo punto de llegada y de partida localizado en Aztlan, además de la interrupción de los sucesos del *1 tochtli* hecha con el fin de exponer las condiciones geográficas imperantes, son asuntos que sugieren fuertemente su continuidad en la 4ª Relación, o fragmento titulado originalmente *La descendencia y generación...* (#9), por cuanto Chimalpain retornó aquí a los enunciados precedentes, relativos al desembarco teochichimeca del año 50 y a la división del mundo, para usarlos como puntos de partida de una nueva sección de su discurso, la cual inicia con las hipótesis sobre el origen de sus antepasados remotos y que toma ahora del octavo capítulo del mismo *Reportorio de los tiempos* ya antes aprovechado en el fragmento #5 contenido en la 2ª Relación.

Y si los tiempos de trabajo anteriormente señalados sugerían una estructuración distinta a la del Manuscrito 74, el planteamiento sobre la unidad de los fragmentos números 1, 2, 4, 5 y 9, comprendidos en las relaciones 1ª, 2ª y 4ª, reafirma aquel supuesto al dejar fuera de su contexto actual las dos atestaciones (#3 y #7), al *Memorial breve* (#6) y la 3ª Relación (#8): aquéllas por no ser de Chimalpain y éstos por ser otros sus temas y tiempos respecto de los del conjunto inicial.

Independientemente de los conjuntos y subconjuntos establecidos, de la propuesta de articulación de las relaciones 1ª, 2ª y 4ª, y de las implicaciones que supone el orden de hechura de los discursos 8ª → 7ª → *Memorial*, he de referirme finalmente a unos cuantos detalles relacionados con la forma y el contenido de los manuscritos en su estado actual que, aunque insuficientes por sí solos para conformar nuevas hipótesis sobre la estructuración de la obra, son potencialmente ricos en indicios si se les logra comparar debidamente.

Para esto he dejado en cuadros sendos esquemas de lo que hoy constituye el trabajo medular de Chimalpain, esto es, del Manuscrito 74 de París, o *Différentes histoires originales*, y del Manuscrito 220

del mismo repositorio, poco conocido, pero curiosamente llamado “Diario de Chimalpain”.

En el cuadro 1, la representación a escala de las cantidades de folios escritos pone de manifiesto la proporción que guardan entre sí las ocho relaciones y el diario, es decir, la extensión actual de lo que a cada una de las partes dedicó su autor. Además, permite localizar visualmente tanto los escritos ajenos a la obra (puestos en negro), como las inscripciones del propio Chimalpain, las anónimas posteriores a él y las que en 1898 recibió en su repositorio final, todas las cuales resumo en la parte superior del gráfico.

En el esquema del cuadro 2, cuya escala se refiere ahora a la extensión temporal de las porciones delimitadas de la obra, omití la 1ª y la 8ª relaciones en virtud de que su composición no se corresponde con la forma de anales que las demás presentan y que son, justamente por ello, las que se disponen aquí según el orden cronológico de los periodos anuales expresados en ellas, señalándose en cada caso la relación entre el número de años en los que Chimalpain registró algún suceso y el de los que omitió o dejó sin información alguna. Los extremos cerrados o abiertos de las barras denotan, respectivamente, la eventual definición o indefinición del principio y el fin de los discursos.

Entre las varias consecuencias que pueden extraerse del cotejo de ambos cuadros sobresalen: a) la separación tajante entre la 2ª Relación y el *Memorial breve*; b) la coincidencia temática y cronológica entre el final de la 2ª Relación y el comienzo de la 4ª, y c) la relación mutuamente inclusiva que, en cuanto anales, se da entre todos los conjuntos figurados.

A su vez, la unidad de estos resultados no sólo confirma la improcedente organización del Manuscrito 74 y la posible integración de las relaciones 1ª, 2ª y 4ª, sino que también apunta a una redacción particularizada tanto del *Memorial breve* como de las relaciones 3ª, 7ª y 8ª, dejando pendientes sólo la 5ª y la 6ª relaciones, aunque esta última se presenta como la posible prolongación de la 4ª en virtud de sus temas y formatos similares.

Por último, de la interrelación del número de folios escritos, juntamente con las cantidades de años, con historia y vacíos, que integran cada uno de los discursos delimitados de la obra, surgen claros indicios acerca del interés del autor por determinados asuntos, del tipo de materiales historiográficos a los que tuvo acceso y, como veremos adelante, del proceso mismo de la redacción, esto es, del fechamiento relativo de algunas de las partes a través de la confirmación, selección, ampliación o depuración de



datos históricos registrados simultáneamente por Chimalpain en dos o más discursos diferentes.

PRIMEROS TEXTOS Y VERSIONES

Tal cual aparece en las *Différentes histoires originales*, colocado entre el *Memorial breve* y la 4ª Relación, el texto de la 3ª abarca noventa y seis folios, del 68r al 115v, y registra una serie de cuatrocientos cincuenta y siete años que van del 1063 al 1519. Sin embargo, tan impropia resultó la ubicación dada a la 3ª Relación como errónea la secuencia de sus folios y la suma de sus años: lo primero, por las razones mencionadas arriba y resumidas en los cuadros 1 y 2; lo segundo, por la pérdida de algunos de sus folios y la transposición de otros; lo tercero, porque el mismo Chimalpain incluyó al final de este discurso, pero sin la expresión del año, acontecimientos plenamente relativos a 1520, como son la matanza de Tóxcatl, el asesinato de Moteuhczoma y la desastrosa huida de los españoles.

El problema causado por el desorden y el extravío de un número indeterminado de folios de la 3ª Relación quedó esencialmente resuelto en 1963 con la edición paleográfica de los manuscritos preparada por Günter Zimmermann.⁸ Pero el proceso ha sido, además de largo, muy complejo, y ha resultado así no sólo por lo que al establecimiento del texto náhuatl se refiere sino también por sus versiones y por la determinación del lugar que le correspondió en la estructura del discurso global de Chimalpain.

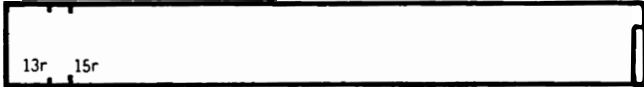
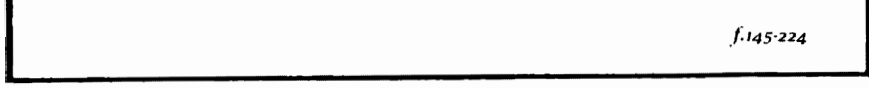
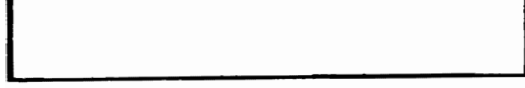
Esta historia comenzó entre 1906 y 1907, cuando Walter Lehmann copió en la Biblioteca Nacional de París los textos del *Memorial breve* y de las relaciones 3ª, 5ª y 6ª, mismos que tradujo al alemán hacia 1932 pero cuya revisión no logró completar, primero, por el apremio que tuvo para otras ediciones y finalmente por su muerte acaecida a principios de 1939.⁹ Como resultado de esto, en la paleografía y la versión de los casi treinta folios de la 3ª Relación seleccionados por Lehmann para la edición de *Das Memorial*, podemos ver con sorpresa —por el gran cuidado que siempre demostró en trabajos similares a éste— que se hubiera dejado llevar por la secuencia entre los números de folios y por el reclamo respectivo del 92v

⁸ Véase en *Die Relationen*, I, p. 12:38, 66:47, 67:36, 79:29, 80:46, 92:28, 93:3, 107:24, 132:19, 141:21-23.

⁹ Véase Kutscher, en “Le Memorial...”, p. 408, y en *Das Memorial...*, p. viii, xxv.



CUADRO 1 Folios y registros

DEL MS. 74 DE LA BNP	DE OTROS	DE CHIMALPAIN
 4r 8r-v	f.1-8 1ª Relación p. 1-14 f.8r-v: Niquitohua ... año de 165.	f.1r-p.1 [Nican]... f.4r-p.7 Nican onpehua yn ynnemiliztzin achto totaltitzinhuan Adan yhudn Tua.
 13r 15r	f.9-67 2ª Relación f.67v: Niquitohua ... Año de 167.	f.9r: +//Ihs//Nican onpehua yn huehue Mexica xiuhlapohuallamal. f.13r: Nican ye onpehua ... xexeliuhtica tlalli ... f.15r: +//Memorial breve ...
	f.68-115 3ª Relación	
	f.116-122 4ª Relación	f.116r: +//La descendencia y generación de los reyes y duques y señores naturales del pueblo de Amaquemecan prouincia de Chalco es el que sigue.
	f.123-138 5ª Relación f.1-16	
	f.139-144 6ª Relación f.1-6	
	f.145-224 7ª Relación f.1-80	f.145r: +//Nican umpehua ontzintlinican yeuiliuhtoc in inhuallaliz in imacotiz in huehueque yllamatque in motenehua y nonohualca in teutlixca tlacochcalca yn ye motenehua axcan tlalmanalca chalca.
	f.225-272 8ª Relación f.1-48	f.225r: La genealogia y declaración de la descendencia y linage e generación y origen de sus antepasados e del señor don Domingo Hernández Ayopochtzin ...
DEL MS. 220: Pages 1-284 17 33	p. 17: Annafes p. 33: Del año de 603. Relaciones en lengua mexicana de todo lo sucedido desde año asta el de 1616. p. 282: Aunque vivio mas tiempo el bueno de don Domingo de S. Anton Muñon Chimalpain ... p. 283: Del Diario del Sr. Gregorio Martín del Guijo	282



CUADRO 2
Número y cotejo de anales

2ª Relación 4 de 53					
-3		670	Memorial 78 de 630	1299	
50					
			3ª Relación 180 de 458	1520	
		1063			
	4ª Relación 9 de 1192				
			1241	1269	1615
			5ª Relación 31 de 66		
			1258	1334	1612
			6ª Relación 46 de 355		
			1275		1591
			7ª Relación 232 de 317		
					1589
			Ms. 220	27 de 27	

(*yn itoca*), para establecer su continuidad con el 93r (*ytoca yn axollohua*),¹⁰ esto es, que no se hubiera percatado que mientras en aquél se refieren sucesos de 1428 en éste se alude a los de 1325.

Años más tarde, Gerd Kutscher tomó a su cargo la edición de *Das Memorial breve*, misma que dio a la luz en 1958 y para la cual reorganizó y completó las anotaciones y los apéndices previstos por Walter Lehmann, elaboró un amplio estudio preliminar sobre la obra de Chimalpain y, respecto de la 3ª Relación, puso al descubierto las cinco interrupciones del discurso que, agrupadas, transcribo de la manera que sigue:¹¹

71v <i>yn tepetl yuhqui</i>	1075	72r <i>yn teocolhuacan</i>	(1160)-1161
79v <i>Amaquemecâ</i>	1325	80r <i>ytoca calpilca</i>	(1326)-1327 ¹²
84v <i>ynic XI.</i>	1389	85r <i>y mexica</i>	1404 ¹⁴
<i>ixcuintlantoc</i> ¹³			
92v <i>yn itoca</i>	1428	93r <i>ytoca yn axollohua</i>	(1325)-1326
93v <i>ytoca atlatcatl</i> ¹⁵	1326	94r <i>Momanaco</i>	(1429)-1430

A partir de estos cortes, Kutscher reordenó los folios existentes y calculó la pérdida de otros basándose en los fechamientos declarados y en los reclamos y comienzos de página. Su propuesta puede esquematizarse como sigue:¹⁶

68r-71v	72r-79v	93r-93v
----- [1076-1160]-----	----- [laguna]-----	-----
1063-1075	1160-1325	1325-1326
80r-84v	85r-92v	94r
----- [1389-1404]-----	----- [1428-1429]-----	-----
1326-1389	1404-1428	1429

En 1965 salió a la luz la primera versión al español de la 3ª Relación, incluida en la obra titulada *Relaciones originales de Chalco*

¹⁰ Véase en Chimalpain: *Das Memorial...*, p. 161.

¹¹ En *Das Memorial...*, p. xxix, Kutscher pone entre paréntesis los años no declarados en el folio respectivo pero a los cuales corresponde la información.

¹² Debo aclarar que 1327 es un año vacío de información.

¹³ En el manuscrito original es *ixcuetlantoc*, aunque Zimmermann leyó *ixcuitlantoc* (en *Die Relationen...*).

¹⁴ El principio del f. 85r se refiere a hechos de 1403 y no de 1404.

¹⁵ En el manuscrito original es *atlatcotl*.

¹⁶ Véase *Das Memorial...*, p. xxix. Con tipo cursivo llamo la atención sobre el año de 1076, que no aparece en el *Manuscrito 74*, y el de 1404, que no es el comienzo del folio 85r, como supuso Kutscher, y del cual no se perdió nada. Entre llaves van las pérdidas o lagunas del discurso.



Amaquemecan. Su autora, Silvia Rendón, señala en el estudio introductorio que preparó la “paleografía, glosa y arreglo de las relaciones Segunda, Tercera, Cuarta y Quinta” basándose primordialmente en las fotocopias del Manuscrito 74 de París, traídas a México por Del Paso y Troncoso y depositadas hoy en la Biblioteca Nacional de Antropología. Aclara que para las relaciones Sexta y Séptima utilizó las versiones nahuas elaboradas por Rémi Siméon, y que hizo “algún examen” de las partes del Manuscrito 74 faltantes en la Colección de fotocopias de Del Paso y Troncoso.¹⁷

Sin embargo, al no haberse publicado ninguno de los textos que sirvieron de base a su traducción, sólo a partir de ésta y de algunas notas de su estudio fue posible descubrir el extraño orden que dio a los folios que corresponden a los discursos iniciales del Manuscrito 74 y la inexplicable reubicación del *Memorial breve*,¹⁸ como puede verse en el cotejo que presento en el cuadro 3.

Por lo que toca específicamente a la estructura de la 3ª Relación, aparte del insólito comienzo que Silvia Rendón le asignó en el folio 67v, es manifiesto que tradujo el texto náhuatl siguiendo el orden de la foliación establecido en la Biblioteca de París desde 1898, es decir, ignorando por completo la pérdida y la transposición de varias de sus hojas y, consecuentemente, dejando al lector, en varias ocasiones, sólo ideas tergiversadas del discurso original de Chimalpain.

Como muestra de tales irregularidades puede verse el párrafo que la autora registró en el año de 1073 y para el cual mezcló algunas noticias relativas a los mexitin con otras de los totolimpanecas,¹⁹ no obstante que las primeras corresponden en el original a 1075 y las segundas a 1160, además de que el tal año de 1073 lo consignó Chimalpain, realmente, pero sin información alguna.

Otro ejemplo notable es el de la crónica del año de “(1428)”, que puso así, entre paréntesis, como corrección de un supuesto 1425,²⁰ y para la que tradujo de corrido los folios 92r a 94r sin darse cuenta que en la información sobre la guerra de Azcapotzalco de 1428 intercalaba sucesos de 1325 y 1326 relativos a la fundación de Mexico Tenochtitlan; sin sospechar siquiera que esos mismos datos, registrados en los folios 93r-v y que culminan el relato de 1325 e inician el de 1326, podrían constituir una parte del discurso que ella supuso destruido en 1325;²¹ sin advertir, por último, que los aconte-

¹⁷ Rendón, Introducción a *Relaciones originales...*, p. 19.

¹⁸ Rendón, en *Relaciones originales...*, p. 17, 53, 62-63.

¹⁹ Véase en Chimalpain: *Relaciones...*, p. 68.

²⁰ Chimalpain, *Relaciones...*, p. 93.

²¹ Chimalpain, *Relaciones...*, p. 77 y 94.

CUADRO 3
La organización del Manuscrito 74 (izq.) y el arreglo de S. Rendón (der.)

<i>Différentes Histoires</i>	<i>Relaciones originales</i>
1ª Relación { f. 1r	f. 1r
(Atestación) { f. 7v	
2ª Relación { f. 8r-v	1ª Relación
{ f. 9r	
{ f. 14v	
Memorial breve { f. 15r	f. 15r
{ f. 15v	f. 15v
{ f. 56r	Memorial breve
{ f. 57v	
(Atestación) { f. 67v	2ª Relación
{ f. 67r	
{ f. 67v	
3ª Relación { f. 68r	3ª Relación
{ f. 115v	
	f. 115v

cimientos del “año 2 Casa”, con los que cierra la crónica de 1428,²² ya no pertenecían a este año, que corresponde al “1 Pedernal”, sino al siguiente de 1429, que es justamente el “año 2 Casa” cuyo inicio registró Chimalpain en un folio ahora extraviado pero cuyo final podemos leer en el 94r.

Además de este tipo de desaciertos, derivados sólo de la deficiente organización del manuscrito, debo señalar la presencia de otros cuya gravedad es mayor por cuanto alteran el sentido de un discurso en náhuatl al que los más de los lectores no pueden recurrir. No me refiero tanto a los efectos del estilo peculiar de Silvia Rendón —como cuando vierte *Totecuiyohuane, aztecase*²³ por “Papacitos nuestros, Señores, patroncitos aztecas”—²⁴ sino más bien a casos en los que su versión transforma radicalmente la expresión original.

²² Chimalpain, *Relaciones...*, p. 95.

²³ Véase abajo el f. 70r, año 1064.

²⁴ En Chimalpain, *Relaciones...*, p. 66.



En una de esas ocasiones, por ejemplo, habiendo informado Chimalpain que en 1415 “*yn mictiloc tetecoc yn ... Cihuacuecuenotzin; Otompa yn mictiloc ycapitan catca yn Ixtlilxochitzin*”,²⁵ la traductora entendió que en ese año “se dio muerte a aquellos que habían yacido y tenido parte con aquella desvergonzada dama (tetz-cocana). Fueron muertos por el capitán del Ixtlilxóchitl”.²⁶ Y cuando Chimalpain se refirió mediante una misma expresión, “*in yequene huel cocoltic yn yaoyotl*”, al recrudecimiento de la guerra tanto de Chalco en 1415 como de Azcapotzalco en 1428,²⁷ ella comprendió, primero, que “ocurrió el sufrimiento y padecimiento de la guerra”,²⁸ pero sorpresivamente cambió después su versión a: “hicieron la ceremonia de rogativa al dios guerrero Cóltic”.²⁹

No obstante los muchos yerros cometidos en la preparación del conjunto de las *Relaciones originales*, debe reconocerse el trabajo con el que Silvia Rendón estudió y tradujo los más de los manuscritos de Chimalpain y especialmente, dentro de éstos, el que aplicó por vez primera al texto completo de la 3ª Relación. Dos razones principales subyacen a este reconocimiento:

En primer término, si Ángel Ma. Garibay consideró oportunamente que esta obra sería “de utilidad y casi indispensable, ya que no hay otras maneras de conocer a Chimalpain en español, fiel y exactamente traducido”,³⁰ hoy podemos comprobar, por los tirajes de edición y reimpresión del libro y por las múltiples referencias al mismo, la gran difusión que tuvo en un momento en el que eran ya de difícil consulta, aun para muchos de los especialistas, las ediciones en francés, alemán, español o náhuatl dispuestas por Siméon, Lehmann, Kutscher, Mengin y la misma Rendón.³¹ Su publicación, pues, promovió o al menos conservó, el estudio de las antiguas formaciones sociales de los nahuas.

Y si es cierto que la lectura de las *Relaciones originales* pudo producir en unos falsas apreciaciones sobre aspectos varios de la historia prehispánica, no es menos cierto que brindó a otros, sobre todo a los especialistas, un nuevo espacio para la comparación de

²⁵ Esto es, que “fue muerto despedazado Cihuacuecuenotzin; en Otompan fue muerto el que era capitán de Ixtlilxochitzin”. Ver abajo el f. 89r y la nota relativa a las diferentes versiones.

²⁶ En Chimalpain, *Relaciones...*, p. 89.

²⁷ Véanse abajo los folios 89r y 92r, respectivamente.

En Chimalpain, *Relaciones...*, p. 89.

²⁸ En Chimalpain, *Relaciones...*, p. 93.

³⁰ En el Prefacio a *Relaciones...*, p. 8.

³¹ Véase en Chimalpain: Siméon, 1889; Lehmann y Kutscher, 1958; Mengin, 1949 y 1950; Rendón, 1947/1948.

materiales y, consecuentemente, la posibilidad de disentir y de resolver con mayor objetividad, la cual, como anotó Garibay en el Prefacio a las *Relaciones*, será siempre “provechosa para mejor esclarecer el texto y la versión”.

Más recientemente, en 1987, Jacqueline de Durand-Forest publicó *L'Histoire de la vallée de Mexico selon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*, en cuyo segundo volumen, *Troisième Relation et autres Documents*, ofreció la primera versión al francés de la 3ª Relación, cuidadosamente pareada con el texto náhuatl y acompañada de anotaciones abundantes.

Conocer la traducción de Durand-Forest cuando a la mía faltaba aún por recorrer poco más de un cuarto del camino fue, como en el caso anterior, de gran provecho a mi trabajo: junto a la primera edición al español —publicada veintidós años antes que la francesa por Silvia Rendón— podía añadir ahora una más en otra lengua, analizar sus versiones, cotejarlas entre sí y con las mías e intentar, ventajosamente, remediar algunos de los desaciertos u omisiones cometidos durante los procesos anteriores de paleografía o traducción.

Por lo que respecta específicamente a la estructura de la 3ª Relación Durand-Forest concluye, luego de analizar en *L'Histoire* cada una de las partes que integran el Manuscrito 74 de París, que esta relación “no presenta las dos características de las otras cinco [las relaciones 2ª, 4ª, 5ª, 6ª y 7ª], a saber, un orden cronológico sistemático y la repetición de las últimas dos palabras en la primera línea de la siguiente página”; y como prueba de ello presenta, de manera similar a lo que Kutscher hizo en 1958,³² las cinco discontinuidades cronológicas y escriturales que agrupo y transcribo como sigue:

71v in tepetl yuhqui	1075	72r yn teocolhuacan	1161 ³³
79v Amaquemeca	1325	80r ytoca calpilca	(1326)-27 ³⁴
84v Ynic XI yxcuitlantoc	1389	85r y Mexica	1405 ³⁵
92r-v yn itoca	1428	93r ytoca yn Axollohua	(1325)-1326
93v ytoca atlatatl ³⁶	1326	94r Momanaco	(1429)-1430

³² Véase Durand-Forest, *L'Histoire*, p. 102, 103-104, y Kutscher en Chimalpain, *Das Memorial*, p. xxix.

³³ Debiera ser aquí: (1160)-1161, tal como lo asentó Kutscher, o como aparece en Zimmermann, y en su misma *Troisième Relation*.

³⁴ Al igual que en Kutscher, Durand-Forest incluye este año vacío de información.

³⁵ El comienzo del f. 85r corresponde a hechos de 1403; Kutscher los consideró de 1404, y Durand-Forest puso este año de 1405, vacío de información, no obstante que en su *Troisième Relation* asentó, tal como Zimmermann, el de 1403.

³⁶ Aquí, en *L'Histoire*, es la misma grafía que en Kutscher; en su *Troisième Relation*

Luego de esto, Durand-Forest sólo hace mención de la laguna existente entre los folios 71v y 72r, del cambio de lugar del folio 93 —mismo que por razones cronológicas colocó enseguida del 79v—, y de la interrupción entre los años 1428-1429 en la secuencia del 92v al 94r. No dice más acerca de la organización que debió tener el manuscrito original ni de los arreglos que ella hizo; nada comenta sobre lo que Kutscher refirió del extravío entre los folios 84v-85r o de la continuidad entre el 93v y el 80r, y tampoco de los otros cortes o accidentes señalados por Zimmermann a pesar de consignarlos después en su *Troisième Relation*.³⁷

Sin embargo, más que las omisiones señaladas llama la atención que Durand-Forest hubiera pasado por alto algunos hechos que contradicen su afirmación. Estos hechos son, primero, que desde los tiempos de León y Gama y de Pichardo, como se infiere de Aubin,³⁸ la actual 2ª Relación de las *Différentes histoires* presentaba, al igual que la 3ª, cambios y pérdidas de folios y, consecuentemente, sobre todo en su segunda parte, también faltas de ilación en su discurso y su cronología; segundo, que independientemente de los defectos de la 2ª Relación, fue sólo después de los arreglos hechos por Lehmann y Kutscher que pudimos apreciar en ella textos claros y cronológicamente ordenados; tercero, que mientras la secuencia de años del *Memorial breve* se compuso únicamente por aquéllos que contenían información, en lo que hoy se nombra 3ª Relación Chimalpain registró la serie completa de años, del 1063 al 1519, sin importar que fuesen vacíos o no. Por último, sobre la supuesta falta de reclamos de la 3ª Relación³⁹ sólo cabe decir que, salvo las interrupciones causadas por la pérdida de una o más de sus hojas, la única omisión de ese nexo escritural se dio entre el folio 93v y el 80r, y que acaso fue así porque no era estrictamente necesario.

Otra afirmación que aparece en *L'Histoire de la vallée*, y que consideré pertinente comentar con el único fin de puntualizar el proceso historiográfico relativo a Chimalpain, se refiere a la publicación de las *Relaciones originales* realizada por Silvia Rendón que, según Durand-Forest:

Malgré l'intérêt que présente cette édition, notamment pour son Introduction, les listes dynastiques des seigneuries Chalca, le glossaire des

es *atlacotl*, tal como en el manuscrito original y en Zimmermann, pero en el glosario se inclinó por *atlatatl*.

³⁷ Véase en Chimalpain: *Die Relationen*, I, p. 12, 14, 66, 79, 80, 92, 107, 132, y *Troisième Relation*, p. 17, 56, 80, 111, 135, 181.

³⁸ *Mémoires*, p. 9-10.

³⁹ Yo también supuse esto en Chimalpain, *Memorial breve*, p. xxxvi-xxxvii.

noms toponymiques et patronymiques, il faut déplorer l'absence du texte nahuatl, et que la traduction allie trop souvent la fantaisie au mépris le plus absolu pour les ajouts portés par Chimalpahin dans les marges ou entre les lignes. Quoi qu'il en soit, cette publication a eu pour mérite essentiel de faire connaître Chimalpahin aux mexicanistes ne connaissant ni le nahuatl, ni l'allemand, ni le français.⁴⁰

Tal como lo refiere Jacqueline de Durand-Forest, es ciertamente lamentable la ausencia del texto náhuatl en la edición de las *Relaciones originales*, y habría que agregar que lo es a pesar de haberse expresado allí, con franqueza ya poco usual en nuestro tiempo, el tipo de materiales que la autora utilizó, el trabajo ajeno que aprovechó y el que ella misma realizó.⁴¹

Es cierto también que existen visos de fantasía en algunas partes de la traducción de Silvia Rendón, los cuales, aunque originados tal vez por su afán declarado “de encontrar una versión a la idea del autor”,⁴² más que aclarar el sentido del texto original añadieron obstáculos para su cabal comprensión; sin embargo, la conjunción de este último aserto de Durand-Forest con lo que enseguida expresó, esto es, que la traducción de las *Relaciones originales* fue “muy frecuentemente de la fantasía al desprecio más absoluto por los añadidos puestos por Chimalpain en los márgenes o entre líneas”, además de resultar infundado y excesivo,⁴³ sorprendentemente mostró una gran indiferencia ante la historiografía producida en idiomas distintos al francés o al alemán.

LA EDICIÓN ACTUAL

Por lo que toca a las versiones en náhuatl y español que presento en este volumen debo señalar, en primer término, que en su preparación ingresaron, como sustancia primordial, el discurso de la 3ª Relación incluido en la edición facsimilar de las *Différentes histoires* dispuesta por Ernst Mengin,⁴⁴ y como medios para restablecer el texto original y precisar su traducción, los trabajos de Lehmann,

⁴⁰ Durand-Forest, *L'Histoire*, p. 132.

⁴¹ Rendón, Introducción a *Relaciones originales*, p. 19.

⁴² Véase en *Relaciones originales*, p. 14, y en su artículo “Problemas de traducción...”

⁴³ Como lo prueban las anotaciones de Chimalpain expresamente consideradas por S. Rendón en las *Relaciones originales* para años como 1068, 1168, 1320, 1330, 1410, 1415, 1427, 1428, 1455, 1465, 1474 o 1476.

⁴⁴ *Corpus codicum...*, v. III-2.



Kutscher y Zimmermann, por una parte, y los de Rendón y Durand-Forest por la otra.

Es obvio que con el discurso que hoy integra la 3ª Relación, objeto del trabajo que presento, ingresaron también sus propios materiales, es decir, las fuentes que el mismo Chimalpain seleccionó e incorporó oportunamente, pero de las cuales sólo en contadas ocasiones dejó una clara indicación; siendo así, correspondió al trabajo posterior sobre la misma obra, desde el desarrollado por Aubin⁴⁵ hasta el presente, identificar, en cuanto materiales de ella, no sólo las noticias dadas por el *Códice Aubin*, los manuscritos 40, 85 y 217 de París y los cronistas que —como Alvarado Tezozómoc, Durán, Gómara o Henrico Martínez— especifico en notas, sino también las del propio Chimalpain conservadas en partes diversas de los manuscritos 74 y 220, las cuales, habiendo servido al autor para elaborar su nuevo discurso, nos dieron bases para establecer algunas formas y etapas del trabajo por él realizado.

También es pertinente señalar que luego, y sólo luego, de cotejar el texto facsimilar con las diversas transcripciones mencionadas en el apartado anterior, la edición de Günter Zimmermann se manifestó como la más completa y puntual entre ellas, no sólo por la pulcritud de su paleografía, que se mantuvo en su impresión definitiva, y por las abundantes notas relativas a la lectura y a la forma y el contenido del discurso, sino por la manera de presentar, ordenada y simultáneamente, cada uno de los relatos anuales consignados en las relaciones 2ª a 7ª,⁴⁶ con lo cual, al mismo tiempo que facilitó a unos la comprensión global e inmediata de la historia de la Cuenca de México según Chimalpain, dejó abierta, para otros, la posibilidad de restituir la ilación particular de los discursos y, mediante la comparación de las diferencias o semejanzas entre ellos, descubrir nuevos indicios acerca del proceso que ideó Chimalpain para la investigación y la redacción de su obra.

A partir de los materiales y medios referidos, fue suficiente un examen de las secuencias escriturales y cronológicas que hoy se advierten entre los folios de la 3ª Relación para confirmar la existencia de las otras dos interrupciones del discurso que Zimmermann

⁴⁵ Fundamentalmente el de su anotación sistemática que dejó en los manuscritos 74 y 220, y de la cual hago constar las glosas que correspondieron al original de la 3ª Relación.

⁴⁶ No publicó la paleografía de la 1ª Relación y puso aparte las de la 4ª y la 8ª, la del Manuscrito 220 o “Diario”, y las de los complementos de la 2ª y 7ª relaciones, además de los manuscritos 85 y 217 de París.

agregó a las cinco señaladas por Kutscher. Ellas son, siguiendo el mismo esquema utilizado anteriormente:⁴⁷

71v yn tepetl//yuhqui	1075	72r yn teocolhuacan	(1160)
79v amaquemecâ	(1325)	80r ytoca calpilca	1326
84v xi.yxcuetlan//toc	1389	85r Y mexica	(1403)
92v cihuapillatohuani //yn itoca	1428	93r Ytoca yn axollohua	(1325)
93v /ytoca atlatcotl,	(1326)	94r Momanaco	(1429)
99v ynin ypil//tzin	(1465)	100r Omoteneuh	(1465)
113v - - - ~ - - - //auh	(1495)	114r iiii.tecpatl xihuitl	1496

Con la reordenación de estos mismos folios quedaron al descubierto tanto la transposición del 93r-v y su efectiva articulación con el 80r, como la pérdida de algunos otros que formaron las seis lagunas que entre corchetes señalo en el esquema que sigue:

71v yn tepetl//yuhqui	1075	[]	72r yn teocolhuacan	(1160)
79v amaquemecâ	(1325)	[]	93r Ytoca yn axollohua	(1325)
93v /ytoca atlatcotl	(1326)		80r /ytoca calpilca	1326
84v xi.yxcuetlan//toc	1389	[]	85r Y mexica	(1403)
92v cihuapillatohuani	1428	[]	94r Momanaco	(1429)
//yn itoca				
99v ynin ypil//tzin	(1465)	[]	100r Omoteneuh	(1465)
113v - - - ~ - - - //auh	(1495)	[]	114r iiii.tecpatl xihuitl	1496

Salta a la vista que con las seis lagunas localizadas por Zimmermann en la 3ª Relación, quedaron finalmente determinados los únicos siete fragmentos que hoy subsisten del manuscrito original; sin embargo, el número de las porciones de folios extraviados podría ser mayor que seis si reparamos, por lo pronto, en que las formas que estableció Chimalpain para comenzar y concluir varios de sus otros discursos no son las mismas que las que ahora se contemplan en la 3ª Relación⁴⁸ y, por lo tanto, como veremos adelante, que mientras el remate del séptimo de sus fragmentos podría considerarse razonablemente como un cierre apropiado a la misma, el inicio del primero de ellos se presenta como un arranque francamente impropio del discurso original. De tal suerte, en vez de

⁴⁷ Salvo que aquí separo, con doble diagonal, lo que corresponde a los reclamos de cada folio y, con una sola, la simple terminación de las líneas normales.

⁴⁸ Compárese con el *Memorial breve* y las relaciones 1ª, 2ª, 4ª, 7ª y 8ª.

seis podrían ser siete las fracciones perdidas, como también siete las porciones que aún perduran y que se ordenan como sigue:

68r-71v [...]------[...] 1063-1075	72r-79v -----[...] 1160-1325	93r-93v ----- 1325-1326	→	80r-84v ----- 1326-1389
85r-92v [...]------[...] 1403-1428	94r-99v -----[...] 1429-1465	100r-113v ----- 1465-1495	→	114r-115v ----- 1496-1519

Es obvio que la sola consideración del modo de redacción o de presentación que Chimalpain acostumbró en sus otros escritos resulta insuficiente para sostener los supuestos mencionados; pero si además de ello se toma en cuenta la estrecha afinidad que, en cuanto cronología y temas, se da entre los anales que quedaron en los fragmentos que integran la 3ª Relación y los contenidos en el *Memorial breve* y las relaciones 4ª, 5ª, 6ª y 7ª, no sólo se tornan viables las propuestas relativas al extravío de la parte inicial de esta obra y a su conclusión originaria, sino que se abre la posibilidad de inferir los asuntos tratados en las demás porciones de folios perdidos, de distinguir del cotejo entre uno y otros discursos los materiales primarios de los que fueron posteriormente reelaborados por el autor y de descubrir, finalmente, nuevas secuencias temporales entre dos o más de sus trabajos.

Para facilitar la discusión y el desarrollo de los enunciados anteriores, presento en el cuadro 4 un esquema de la disposición que originalmente debió tener el discurso de la 3ª Relación, para lo cual tomé como base el riguroso curso de los años registrados en cada una de sus siete partes y la proporción que guardan sus anales con los de las seis obras mencionadas y que represento con M, 3, 4, 5, 6 y 7. Asimismo, a través de un lapso mayor que el de 1063 a 1519 actualmente comprendido en el manuscrito, he procurado destacar algunos de los elementos de más relevancia para el análisis, como son: los años que con alguna información aparecen en las diferentes obras, que distingo con los caracteres redondos ya dichos (M, 3, 4, 5, 6, 7); los años vacíos o que no fueron considerados por el autor, mediante guiones (-); las primeras noticias consignadas en cada escrito, con caracteres cursivos (3, 5, 6, 7); las crónicas finales, en negritas (**M, 3, 4, 5**) y, mediante listones (■), las porciones perdidas de la 3ª Relación, incluida la señal de la que debió ocupar el inicio.



CUADRO 4

LOS ANALES DE LA 3ª RELACIÓN EN EL CONTEXTO DE LOS DEMÁS



50	4	1054 - -	1107 - -	1160 3	1214 - - -
	-	1055 - -	1108 - -	1161 - 3 -	1215 - - -
73	4	1056 - -	1109 - -	1162 - 3 -	1216 - - -
	-	1057 - -	1110 - -	1163 - - -	1217 - - -
82	4	1058 - -	1111 - -	1164 - - -	1218 - - -
83	4	1059 - -	1112 - -	1165 - - -	1219 - - -
84	4	1060 - -	1113 - -	1166 - - -	1220 - 3 -
	-	1061 - -	1114 - -	1167 M 3 -	1221 M - -
670 M	-	1062 - -	1115 - -	1168 - 3 -	1222 - 3 -
	-	1063 - - -	1116 M -	1169 - - -	1223 - - -
695 M	-	1064 M 3 4	1117 - -	1170 - - -	1224 - - -
	-	1065 - 3 -	1118 - -	1171 M 3 -	1225 - - -
717 M	-	1066 - - -	1119 - -	1172 M 3 -	1226 - - -
	-	1067 - - -	1120 - -	1173 - - -	1227 M - -
720 M	-	1068 - 3 -	1121 - -	1174 M 3 4	1228 M - -
	-	1069 - - -	1122 - -	1175 - - -	1229 M - -
767 M	-	1070 - 3 -	1123 - -	1176 - 3 -	1230 - - -
	-	1071 - - -	1124 - -	1177 - - -	1231 - - -
845 M	-	1072 M 3 -	1125 - -	1178 - - -	1232 - - -
	-	1073 - - -	1126 - -	1179 - - -	1233 - - -
856 M	-	1074 - - -	1127 - -	1180 - - -	1234 - - -
	-	1075 - 3 -	1128 - -	1181 - - -	1235 M 3 -
904 M	-	1075 - -	1129 M -	1182 M - -	1236 - - -
	-	1076 - - -	1130 M -	1183 - - -	1237 - - -
953 M	-	1077 - -	1131 - -	1184 M - -	1238 M 3 -
	-	1078 - - -	1132 - -	1185 M 3 -	1239 - - -
958 M	-	1079 - -	1133 - -	1186 M 3 -	1240 - - -
	-	1080 - - -	1134 - -	1187 - 3 -	1241 M 3 4
963 M	-	1081 - -	1135 - -	1188 M - -	1242 M - -
	-	1082 - - -	1136 - -	1189 - - -	1243 - - -
985 M	-	1083 - -	1137 - -	1190 - - -	1244 - - -
	-	1084 - - -	1138 - -	1191 - 3 -	1245 M 3
987 M	-	1085 - -	1139 - -	1192 - - -	1246 - 3
	-	1086 - - -	1140 - -	1193 - - -	1247 M 3
993 M	-	1087 - -	1141 - -	1194 M 3 -	1248 - - -
	-	1088 - - -	1142 - -	1195 M 3 -	1249 - - -
995 M	-	1089 - -	1143 - -	1196 - - -	1250 - - -
	-	1090 - - -	1144 - -	1197 - - -	1251 - - -
1002 M	-	1091 M -	1145 - -	1198 - - -	1252 M 3
	-	1092 - - -	1146 - -	1199 - 3 -	1253 - - -
1026 M	-	1093 - -	1147 - -	1200 M 3 4	1254 - - -
	-	1094 - - -	1148 M -	1201 - - -	1255 M - -
1029 M	-	1095 - -	1149 - -	1202 - - -	1256 - - -
	-	1096 - - -	1150 M -	1203 - - -	1257 - - -
1036 M	-	1097 - -	1151 M -	1204 M 3 -	1258 M - 6
	-	1098 - - -	1152 - -	1205 - - -	1259 M 3 -
1040 M	-	1099 - -	1153 - -	1206 - - -	1260 M 3 -
	-	1100 - - -	1154 - -	1207 - - -	1261 M - 6
1047 M	-	1101 - -	1155 M -	1208 - - -	1262 M - 6
	-	1102 - - -	1156 - -	1209 M - -	1263 - - -
1050 - ?	-	1103 - -	1157 - -	1210 - - -	1264 - - -
1051 M	-	1104 - -	1158 - -	1211 - - -	1265 - - -
1052 -	-	1105 - -	1159 - -	1212 - - -	1266 - - -
1053 -	-	1106 - -	1160 M -	1213 - - -	1267 - 3 6

SIMBOLOGÍA

M, 3, 4, 5, 6, 7

(redondas)

(guiones)

Años con información

Años vacíos o no considerados



1268	-	-	6	1322	-	-	-	7	1374	-	-	-	1426	3	-	7	1476	3	6	7		
1269	-	3	5	6	1323	3	5	-	7	1375	-	-	-	1427	3	-	7	1477	3	6	7	
1270	-	-	5	-	1324	3	5	6	7	1376	3	6	7	1428	3	-	7	1478	3	-	7	
1271	-	3	5	-	1325	3	5	-	7	1377	-	-	-	1428	3	-	7	1479	3	-	7	
1272	M	3	5	-	1325	3	-	-	-	1378	-	-	7	1429	3	-	7	1480	3	-	7	
1273	M	3	5	-	1325	3	-	-	-	1379	-	-	7	1429	3	-	7	1481	3	-	7	
1274	-	-	5	-	1326	3	-	-	-	1380	-	-	7	1430	3	-	7	1482	3	-	7	
1275	M	-	5	-	7	1327	-	-	-	1381	-	-	7	1431	3	-	7	1483	3	6	7	
1276	M	-	5	-	-	1328	-	5	-	-	1382	-	-	-	1432	3	-	7	1484	3	-	7
1277	-	-	5	-	-	1329	-	-	-	-	1383	-	-	-	1433	3	-	7	1485	3	-	7
1278	-	-	5	-	-	1330	-	-	-	-	1384	-	-	7	1434	-	-	-	1486	3	-	7
1279	M	-	5	-	-	1331	3	5	-	7	1385	-	-	-	1435	3	-	7	1487	3	-	7
1280	M	-	5	-	-	1332	3	5	6	7	1386	-	-	7	1436	3	-	7	1488	3	-	7
1281	M	3	5	-	7	1333	3	5	-	-	1387	-	6	7	1437	-	-	-	1489	3	-	7
1282	-	3	-	6	-	1334	-	5	-	-	1388	-	-	-	1438	-	-	7	1490	3	-	7
1283	-	-	-	-	-	1335	-	6	7	-	1389	3	-	-	1439	3	-	7	1491	3	-	7
1284	-	-	-	-	-	1336	3	-	7	-	1389	3	-	-	1440	3	-	7	1492	3	-	7
1285	M	-	-	-	-	1337	3	-	7	-	1390	3	-	-	1441	3	-	7	1493	3	-	7
1286	M	-	-	-	-	1338	3	-	7	-	1391	3	-	7	1442	3	-	-	1494	3	-	7
1287	-	-	-	-	-	1339	3	-	7	-	1392	3	-	7	1443	3	6	7	1495	3	-	7
1288	-	3	5	-	-	1340	3	-	7	-	1393	3	-	7	1444	-	-	7	1495	3	-	7
1289	-	-	-	-	-	1341	3	-	7	-	1394	3	-	-	1445	-	6	-	1496	3	6	7
1290	-	3	5	-	7	1342	-	-	7	-	1395	3	-	-	1446	3	-	7	1497	3	6	7
1291	-	-	-	-	-	1343	-	-	-	-	1396	3	-	-	1447	3	-	7	1498	3	-	7
1292	-	-	-	-	-	1344	3	-	-	-	1397	3	-	-	1448	3	6	7	1499	3	-	7
1293	-	-	-	-	-	1345	-	-	-	-	1398	3	-	7	1449	-	-	7	1500	3	-	7
1294	-	-	-	-	-	1346	-	-	-	-	1399	3	-	7	1450	3	-	7	1501	-	-	-
1295	M	3	5	6	7	1347	3	6	7	-	1400	3	-	7	1451	3	-	7	1502	-	-	7
1296	M	-	5	-	7	1348	3	-	7	-	1401	3	-	-	1452	3	-	7	1503	3	-	7
1297	M	-	-	7	-	1349	-	-	-	-	1402	3	-	7	1453	3	-	7	1504	3	-	7
1298	M	3	-	6	7	1350	3	-	-	-	1403	3	-	7	1454	3	-	7	1505	-	-	7
1299	M	3	5	6	7	1351	3	-	7	-	1403	3	-	-	1455	3	-	7	1506	3	-	7
1300	3	5	-	7	-	1352	-	-	7	-	1404	3	-	-	1456	3	-	7	1507	3	-	7
1301	-	-	-	-	-	1353	3	-	7	-	1405	-	-	-	1457	3	-	7	1508	-	-	7
1302	-	-	-	-	-	1354	3	-	7	-	1406	3	-	7	1458	3	-	7	1509	-	-	7
1303	-	-	-	7	-	1355	-	-	-	-	1407	3	-	7	1459	3	-	7	1510	3	-	7
1304	3	5	6	7	-	1356	-	-	7	-	1408	-	-	-	1460	3	-	7	1511	3	-	7
1305	-	-	-	7	-	1357	-	-	7	-	1409	-	-	-	1461	3	-	7	1512	3	-	7
1306	3	5	-	7	-	1358	-	-	-	-	1410	3	-	7	1462	3	-	7	1513	3	-	7
1307	3	5	-	7	-	1359	3	-	7	-	1411	3	-	7	1463	3	-	7	1514	3	-	7
1308	3	5	-	-	-	1360	3	-	7	-	1412	-	-	7	1464	3	-	7	1515	3	-	7
1309	-	-	-	7	-	1361	-	-	7	-	1413	3	-	7	1465	3	-	7	1516	3	-	7
1310	-	-	-	-	-	1362	-	-	-	-	1414	-	-	7	1465	3	-	7	1517	3	-	7
1311	3	-	-	-	-	1363	3	-	7	-	1415	3	-	7	1465	3	-	-	1518	3	-	7
1312	-	-	-	-	-	1364	-	-	-	-	1416	3	-	-	1466	3	-	7	1519	3	-	7
1313	-	-	-	-	-	1365	-	-	-	-	1417	3	-	7	1467	3	-	7	1520	3	6	7
1314	-	-	-	7	-	1366	3	-	7	-	1418	3	-	7	1468	3	-	7	1521	-	6	7
1315	-	-	-	7	-	1367	3	6	7	-	1419	3	-	7	1469	3	-	7	1522	-	-	7
1316	-	-	-	7	-	1368	3	-	7	-	1420	-	-	-	1470	3	-	7	1523	-	6	7
1317	-	-	-	7	-	1369	3	-	7	-	1421	-	-	-	1471	3	-	7	1524	-	-	7
1318	3	-	-	-	-	1370	-	-	-	-	1422	-	-	-	1472	3	-	7	...	-	-	-
1319	3	5	-	-	-	1371	-	-	-	-	1423	-	-	-	1473	3	-	7	1591	-	-	7
1320	3	-	-	-	-	1372	-	-	-	-	1424	-	-	-	1474	3	-	7	...	-	-	-
1321	-	-	-	-	-	1373	-	-	-	-	1425	3	-	7	1475	3	-	7	1612	-	6	-

SIMBOLOGÍA

M, 3, 4, 5, 6, 7 (cursivas)
M, 3, 4, 5, 6, 7 (negritas)
 (listones)

Primeras noticias consideradas
 Noticias finales
 Porciones perdidas de la 3a. Relación

Del inicio extraviado

Una vez consideradas las correspondencias que refieren los cuadros 2 y 4, y vistos los diversos signos y tipos de introducción aplicados en el *Memorial breve* y las relaciones 1ª, 2ª, 4ª, 7ª y 8ª, debiera ser inadmisibles, o al menos sospechoso, que el discurso original de la 3ª Relación realmente lo hubiera iniciado Chimalpain con un registro como el del “*xiii acatl xihuitl, 1063*” que hoy vemos en el folio 68r; esto es, con un año que no sólo dejó aquí sin información sino que tampoco hizo alusión a él en ninguno de sus escritos. De manera complementaria importa señalar que la disposición de este registro es la misma que guarda el del “*iiii tecpatl xihuitl, 1496*” que aparece en el folio 114r; es decir, un año también vacío originalmente,⁴⁹ inscrito como el de 1063 al inicio de un folio, y que así como éste principia el primero de los fragmentos conocidos de la 3ª Relación el otro lo hace con el séptimo, pero que en virtud de su inmediatez y de su aparente continuidad con el registro de 1495 del folio precedente, nadie lo ha propuesto, como se hizo con el de 1063, como arranque de una obra diferente.

Sin embargo, creo que no hay mejores argumentos en contra del supuesto comienzo de este discurso a partir del año 1063 que los dos que implícitamente formuló el propio Chimalpain en el mismo manuscrito. En el primero de ellos, al componer las efemérides relativas al arranque de la renombrada migración de 1064, luego de aludir a los años transcurridos desde que “Topiltzin Acxitzil Quetzalcóhuatl” dejó Tullan y desapareció por donde se levanta el Sol, añadió enseguida, tal vez con el fin de recalcar la trascendencia del hecho:

...ya se dijo arriba que fue a meterse en la inmensidad del agua cuando finalmente partió diciendo que volvería para acá.⁵⁰

Referencias idénticas o similares a ésta —“ya se dijo” o “se refirió arriba” y también “ya aparecerá abajo” o “luego se mostrará”—⁵¹ podemos encontrarlas con bastante frecuencia en los diferentes escritos del autor; pero al mismo tiempo hallaremos sus asuntos relativos siempre registrados en la misma obra, de manera

⁴⁹ Es evidente que Chimalpain intercaló después la noticia de un eclipse solar.

⁵⁰ Véase en la paleografía y la versión el final del folio 69r. Las cursivas son mías.

⁵¹ Muestras tomadas del *Memorial breve*, f. 29r-v, y de la 7ª Relación, f. 162r y 172v.

puntual o aproximada. Sin embargo, para el caso que nos ocupa no se encuentra referente alguno en la 3ª Relación, concretamente en ninguno de los tres únicos folios que hoy anteceden a la cita (f. 68r-69r); más aún, en el manuscrito actual no vuelve a repetirse el nombre de Topiltzin hasta la última página del discurso (f. 115v).

Es cierto que bajo las circunstancias descritas aún cabría suponerse que Chimalpain remitió, no sólo a informes anteriores a los del año 1064, integrantes de la misma obra que escribía pero ahora extraviados, sino que tal vez de manera extraordinaria envió al lector a un hecho consignado en alguna otra de las varias que compuso. Por ejemplo, podrían aducirse las menciones del año 1002 sobre la aparición de Quetzalcóhuatl y del 1051 sobre la dispersión tolteca y el anuncio del regreso de este personaje que aparecen en el *Memorial breve*, mismas que Chimalpain recordó allí mismo, en el relato de la migración mexicana de 1064, pero que volvió a citar para los acontecimientos de Chapultépec en 1299.⁵² Empero, dado que el autor hubiera remitido a estos registros, lo que es hoy 3ª Relación correspondería a la última de sus obras o, por lo menos, a una posterior a 1631, año de la hechura del *Memorial*, y consecuentemente posterior a las relaciones 7ª y 8ª, que son de 1629 y 1620, respectivamente; todo lo cual resultaría difícil de aceptar, tanto por lo que ya quedó resumido en el cuadro 2, como por la autonomía que ciertamente revela la 3ª Relación frente a la 7ª y la 8ª tan pronto se cotejan sus contenidos y las diversas formas de consignar los datos comunes en ellas.

Entonces, si los anales de Quetzalcóhuatl, que abarcan del 1002 al 1051 en el *Memorial breve*, no constituyeron el referente de lo dicho para 1064 en la 3ª Relación, es plausible concluir que todo aquello que en esta última “se dijo arriba” sobre el mismo personaje estuvo consignado en más de cinco páginas que precedían a la que ahora lleva el folio 68r, tomando como modelo las que en el *Memorial* se ocuparon para ese asunto y la secuencia detallada de los años que el autor dejó en la 3ª Relación.

La segunda argumentación a favor del extravío de la parte inicial del manuscrito de la 3ª Relación va implícita en los hechos de 1068 que figuran en el mismo. Durante este año, según la narración de Chimalpain, una vez que los aztecas se asentaron al pie de un corpulento árbol e instalaron al dios Huitzilopochtli en un altar o *momoztli* de tierra, tuvo lugar el celebrado rompimiento de ese árbol y, enseguida, la separación de los ocho pueblos que los habían

⁵² *Memorial breve*, f. 18r-20r, 24r y 67r-v, respectivamente.



acompañado desde Teocolhuacan, el cambio del antiguo nombre de *azteca* por el de *mexitin*, y la entrega de sus nuevos medios de vida representados por la flecha, el arco, el escudo y la redecilla o *chitatli*.⁵³ Finalmente, de manera similar a lo que solió hacer en otras partes de su obra, el autor remitió a las circunstancias más antiguas relativas a estos hechos, entre ellas:

Y este gran árbol que se quebró sobre ellos, *tal como se dijo arriba, al principio de este amoxtli*, fue también trasplante de ellos, siembra de los aztecas; y todo el tiempo que duró este árbol, desde el primer esqueje hasta que vino a quebrarse, son mil ocho años...⁵⁴

En este caso, a diferencia del de la cita anterior sobre Topiltzin, no se encuentra referente alguno en todo el Manuscrito 74, esto es, ni en la 3ª Relación ni en las siete restantes. No obstante, existe otra noticia similar a ésta, y aun complementaria de ella, que Chimalpain dejó integrada a las numerosas efemérides con las que cerró la crónica del año 1608 que hoy vemos en el Manuscrito 220 de París, es decir, en el llamado “Diario de Chimalpain”, la mayor de sus obras conservadas y la única que, aparentemente, pudo haber comenzado antes de recabar los principales materiales con los que elaboró los demás anales o tratados y cuya redacción abandonó, muy posiblemente, hacia octubre de 1615.⁵⁵ Pero es justamente por estas circunstancias, y porque los asuntos centrales del Manuscrito 220 y aun su forma de expresión difieren de los más del Manuscrito 74, que se manifiesta la falta de continuidad entre el famoso “Diario” y la 3ª Relación, a no ser que se piense que Chimalpain tuvo la ocurrencia de comenzar una obra con los sucesos de su tiempo, concretamente los de 1608, para después incluir los de 1068.

Entonces, dado que no existe relación directa entre una y otra obras por más que sus datos sobre el afamado árbol coincidan en lo esencial, tal como aconteció con la cita de Quetzalcóhuatl, la que ahora nos ocupa debió corresponder también a un texto situado en el mismo cuerpo del manuscrito original de la 3ª Relación, pero más “arriba, al principio de este *amoxtli*”, es decir, en las notas preliminares de este libro, legajo, tomo o conjunto de papeles que formaba Chimalpain.

Y puesto que los mil ocho años que se dice vivió ese árbol

⁵³ 3ª Relación, f. 70v-71r.

⁵⁴ Folio 71v. Las cursivas son mías.

⁵⁵ Véase en *Memorial breve*, p. xii-xxviii.

determinan su plantación por los aztecas durante el año *12 calli* o 61 de nuestra era, esto es, once o doce años después⁵⁶ que desembarcaron en Aztlan, Chimalpain bien pudo referir en esta obra, a manera de prólogo, los asuntos relacionados con el establecimiento azteca del año 50 o *1 tochtli* para enseguida componer los anales propiamente dichos a partir, tal vez, de una época posterior al siglo décimo.⁵⁷ Siendo así, todo el texto perdido al inicio de la 3ª Relación, incluidos sus prolegómenos y los anales sobre Tullan y Culhuacan, pudo estar integrado por no menos de seis folios escritos en ambos lados, considerando la extensión de los demás trabajos relativos del mismo autor y el registro integral de los años que a partir del de 1063 vemos hasta ahora.

Del texto y sus lagunas

Luego de los análisis hechos por Kutscher y Zimmermann resulta evidente la fragmentación múltiple del texto de la 3ª Relación ocurrida al sobrevenir la pérdida de algunos de sus folios intermedios. Es clara también la imposibilidad de determinar el monto exacto de lo extraviado. Sin embargo, el cotejo con las formas y los contenidos de las otras obras del autor permite vislumbrar, al menos, que aunque el número de los folios que otrora cubrieron las seis lagunas de la 3ª Relación no parece haber llegado a más de ocho unidades escritas por ambas caras, la cantidad de párrafos y aun de anales completos que se perdieron con ellos sobrepasa la veintena. En efecto, como puede verse en el cuadro 4, aparte de los nueve fragmentos de anales que necesariamente integraron, iniciaron o concluyeron las otras tantas crónicas que aparecen incompletas en el texto actual, aún cabe la posibilidad de que en lo que ahora es primera interrupción de la obra, Chimalpain hubiera consignado datos similares a los de las ocho crónicas que registró para el mismo periodo en el *Memorial breve*, además de que en el espacio de la tercera laguna hubiese hecho otro tanto respecto de las siete historias correlativas que hoy se encuentran en la 7ª Relación.

Por tales razones y con el fin de precisar el lugar, la extensión y la cualidad de lo extraviado, presento en el cuadro 5 la conformación

⁵⁶ Según se consideren uno o dos extremos de la cuenta. Para el Manuscrito 220 (p. 76), fue "luego de doce años de estar en Aztlan".

⁵⁷ Desde entonces, porque son muy contadas las noticias anteriores y vinculadas a los procesos que trató Chimalpain. Véanse como ejemplo los primeros folios del *Memorial* y de la 4ª Relación.



CUADRO 5
Textos y lagunas

<i>Anales</i>	<i>Comienzos</i>	<i>Reclamos</i>	<i>Anales</i>
1064	68r xiii acatl xihuitl	68v auh//yhuan	1064
1064	69r Auh yhuan	69v colhuacan oncan//	1064
1064/65	70r oncan chaneque	70v y//nompa catca	1065/68
1068	71r catca yn azteca	71v tepetl//yuhqui	1068/70/72/75...
[Primera laguna]			
...1160/61/62/67/68	72r yn colhuacan	72v cuitla//tetelco	1171/72/74/76/85/86/87
1187/91/94/95/99/1200	73r Cuitlatetelco	73v caxtolli//yhuan	1200/04/20/22/35
1235/38/41/45	74r Yhuan ce xihuitl	74v 1252.//Nicâ	1245/46/47
1252/59/60/67/69	75r Nican ypan in	75v yn tlahto//huani	1269/71/72/73/81
1281/82/88/90/95	76r Yn tlahtohuani	76v motenehua//panohuayâ	1295/98/99/1300/04
1304/06/07/08/11	77r Panohuayan	77v yn//huehuetque	1318/19/20/23/24/25
1325	78r Yn huehuetque	78v ca a//catepexitl	1325
1325	79r Ca acatepexitl	79v quinpeuhque amaquemecâ//	1325...
[Segunda laguna]			
...1325/26	93r Ytoca yn axollohua	93v ytoca atlacotl//	1326
1326/31	80r ytoca calpilca[tl]	80v onaci//yn chalca	1332/33/36
1336	81r Yn chalca	81v in ymotlah//tocatlalli	1336/37/38/39/40
1340/41/44/47/48	82r Yn motlahtocatlalli	82v 1362. i.a//catl	1348/50/51/53/54/59/60
1363/66/67/68/69	83r Acatl xihuitl, 1363	83v ynin acama//pichtli	1369
1369/76	84r acamapichtli	84v ynic xi.yxcuetlan//toc	1389...
[Tercera laguna]			
...1403/04/06/07	85r Y mexica	85v Oyaqui//yn toci teuhctli	1407
1407	86r Yn toci teuhctli	86v nohuian//mononotzque	1410
1410	87r Mononotzque	87v cohuçacatzin//ma yehuatl	1410
1410/11	88r Ma yehuatl	88v ypampa// yn huehue	1411



1411/13/15/16	89r Yn huehue	89v itlatzin//huehue	1417/18
1418/19/25	90r huehue	90v ytoca//yxconan	1426/27
1427	91r Yxconan	91v mexica//niman	1427
1427/28	92r Niman	92v cihuapillatohuani//ynitoca	1428...

[Cuarta laguna]

...1429/30/31	94r Momanaco	94v tenochtitlā//	1431/32/33/35/36/39/40
1440/41/42/43	95r Tenochtitlan	95v teuhctli tlahtohuani//	1443/46
1446	96r tlahtohuani	96v cen//pohualxihuitl	1446
1446/47/48/50/51	97r Cenpohualxihuitl	97v mochiuh yn tonacayotl//	1451/52/53/54/55
1455/56/57/58/59/60/61/62	98r Yn tonacayotl	98v ynī//ymomextin	1462/63/64
1464/65	99r Ymomextin	99v xocoyotl ynin ypil//tzin	1465...

[Quinta laguna]

...1465/66/67/68/69	100r Omoteneuh	100v tlacimalloyan//tlaca	1469/70/71
1471/72/73	101r tlaca	101v in yn tlalli//	1473/74/75/76/77/78/79/80
1480/81	102r Yn tlalli	102v tlahtoque//ompa	1481/82
1482/83/84	103r Ompa	103v quinec hua//llaz	1484
1484	104r huallaz	104v tlahtohuani Rey//	1484
1484/85/86	105r Rey	105v auh ca yxip//tla	1486
1486/87	106r Yxiptla	106v auh yece ça//ce	1487/88
1488	107r Ça ce motlalli	107v tlamaocatl//teuhctli	1488
1488/89/90/91/92	108r Teuhctli	108v ysabel//Reyes	1492
1492	109r Reyes	109v quihualmona//miquillique	1492/93
1493	110r Yc quimomaquillique	110v motla//lliuihui	1493
1493	111r Motlalliuihui	111v tlacatl//españoles	1493
1493	112r Españoles	112v netequipa//cholliztli	1493/94
1494/95	113r Netequipacholliztli	113v tlacallaquique - --- -//auh	1495...

[Sexta laguna]

1496/97/98/99/1500/ 03/04/06/07	114r iiii.tecpatl xihuitl.1496	114v xi.tec//patl	1507/10/11/12/13/14/15
1516/17/18/19/[1520]	115r tecpatl xihuitl.1516	115v yaque españoles	[1520]



de los siete fragmentos que componen la 3ª Relación, señalando, para cada plana de sus folios, tanto la existencia ahora indiscutible de los reclamos y comienzos del discurso, como los años historiados en cada una de ellas por Chimalpain. Con sólo estos elementos se podrá conocer de inmediato la manera como el autor aseguró la continuidad de sus papeles, a pesar de no cumplir en todos ellos con las tradicionales sílabas o palabras sueltas al final de los folios verso, mismas que indico aquí con dos diagonales (//); pero también quedará al descubierto la diversa extensión que presentan los anales individuales, esto es, que mientras algunos, redactados en tan sólo una o varias líneas, formaron conjuntos de hasta nueve en una sola plana, otros, por sí mismos, lograron abarcar hasta siete páginas del manuscrito, lo cual deja entrever tanto la inclinación del autor por asuntos específicos como las condiciones variables de las pesquisas que realizó.

Primera laguna

Salta a la vista que entre los folios 71v y 72r se perdieron, por lo menos, la conclusión de los sucesos del 12 *acatl*, o año 1075, y el comienzo de los del 1160 o 6 *tecpatl*, amén de los numerosos años que, vacíos o con historia, Chimalpain registró entre ellos. De la crónica del primer año mencionado solamente subsisten seis líneas en las que escuetamente se asentó, primero, la salida de los “antiguos chichimeca azteca mexitin” del Chicomóztotl; segundo, la formación del grupo por parejas de hombres y mujeres; y tercero, la expresión “Y este cerro es así como...” que no es más que el anuncio de una nueva idea; es decir, en el primer caso, la misma alusión que sobre el reinicio en 1075 de la célebre marcha el propio autor había visto en la obra de Alvarado Tezozómoc⁵⁸ y que desde muy temprano consignó en el año 1608 del compendio histórico de su renombrado “Diario”;⁵⁹ pero también, en el siguiente caso, el mismo tema de las parejas migrantes que desarrolló para el discurso complementario de 1064 en el *Memorial breve*,⁶⁰ y por último, tan sólo el inicio de alguna descripción del lugar de origen, acaso relacionada con la mucho más extensa que hoy vemos en la segunda versión de esa historia en el mismo *Memorial*.

Hacia el otro lado de la laguna, sobre los hechos del año 6 *técpatl*, 1160, restan también seis líneas en las que se relata, básicamente,

⁵⁸ *Crónica Mexicáyotl*, p. 25, #33.

⁵⁹ Manuscrito 220, alrededor de media plana, entre p. 76-77.

⁶⁰ Chimalpain, 1991, p. 27, f. 28v-29r.

el momento en el que los totolimpanecas partieron de “Teocolhuacan, en las inmediaciones de Aztlan”, luego de que “hicieron allí 1160 años”. Un somero análisis de este fragmento muestra que la cuenta expresada en él conduce a una insólita ocupación de Aztlan desde el 4 *calli* o primer año de nuestra era; sin embargo, lo que aquí cabría considerar como una simple errata en los cálculos de Chimalpain se torna de gran interés historiográfico al comprobar, primero, que esa misma cantidad de años aparece, dentro de un contexto semejante, en la parte final de la misma crónica que el autor consignó en su “Diario”;⁶¹ y segundo, que frente a la correspondencia habida entre esas obras existan en la 4ª Relación y el *Memorial breve* sendas crónicas sobre el mismo año de 1160, que no sólo son de mayor extensión y mucho más detalladas,⁶² sino que coinciden en señalar que fue luego de 1110 años cuando los totolimpanecas salieron de Aztlan, esto es, siguiendo la tradición generalmente expresada por Chimalpain acerca del poblamiento de aquel lugar a partir del 1 *tochtli* o año 50 de nuestra era.

Si consideramos finalmente la dimensión de los temas implicados y perdidos en la primera laguna de la 3ª Relación es posible establecer, con bastante certidumbre, que la crónica de 1075 debió ocupar, tomando en cuenta las tres obras que se corresponden, algo más que media página; que la extensión del discurso sobre 1160 fue de poco más de una plana, y que el registro simple de los ochenta y cuatro años intermedios sólo apretadamente pudo efectuarse en una sola página. Por lo tanto, si las extensiones de los textos mencionados dan un total aproximado de un folio y medio, Chimalpain tuvo que haber incluido desde entonces algo de la información relativa a los años 1091, 1116, 1129, 1130, 1148, 1150, 1151 y 1155 que apuntó después en casi cuatro planas del *Memorial*,⁶³ con lo cual se ajustarían tal vez dos, o hasta tres folios perdidos.

Segunda laguna

Para la formación de este espacio tuvo que darse, además del consabido extravío de folios, el único caso de transposición dado en la 3ª Relación, el cual, como se dijo arriba, fue descubierto y reordenado por Gerd Kutscher reduciéndose así la merma de esta parte del manuscrito a sólo una porción de la crónica del año 2 *calli*, o 1325,

⁶¹ Manuscrito 220, p.77.

⁶² Página y media en el *Memorial breve* (f. 26r-v), y algo más en la 4ª Relación (f. 119r-120v).

⁶³ Entre los folios 24r y 26r.



justamente entre el número 79v de la actual foliación y el 93 que, en su nueva posición, se continúa plenamente con el 80r a pesar de faltarle el reclamo acostumbrado. Y aunque es obvio que la información que llenó esta laguna estuvo directamente relacionada con la fundación de Mexico Tenochtitlan, por el contenido de los dos fragmentos conservados se entiende que en ella se trataron asuntos muy distintos entre sí y que en su registro, como veremos enseguida, no se ocupó más que una hoja.

En el primer fragmento, al final de un extenso preámbulo para el que Chimalpain manifiesta haber ordenado y seleccionado todo aquello que acerca de otras migraciones y asentamientos anteriores le “fueron diciendo los antiguos”,⁶⁴ sólo encontramos alusiones al origen de los “xochteca, olmeca, quiyahuitzeca, cocolca”, a sus creencias y atributos, al lugar que ocuparon en Chalchiuhmomozco y a sus respectivas derrotas frente a los tlaxcaltecas y a los recién llegados totolimpanecas, luego de lo cual se interrumpe el manuscrito con un claro indicio sobre las varias consecuencias que tuvieron tales hechos. Pero no fue mucho lo perdido.

Dado el carácter introductorio de aquella narración, y por su cotejo con las crónicas que sobre los mismos xochtecas Chimalpain desarrolló detalladamente en más de siete folios del *Memorial breve*,⁶⁵ cabe asegurar que la parte inicial de la información perdida no pudo contener más datos que los relativos al acoso de las huestes de Atonaltzin y Tliltecatzin y la consecuente dispersión de los vencidos hacia las estribaciones del Popocatepetl y por el territorio de Tlaxcallan, es decir, lo que en poco más de una plana se expone en el mismo *Memorial*.⁶⁶

Acerca del relato de la fundación de los tenochcas que antecedió a lo escrito en el segundo fragmento conservado, ya Günter Zimmermann⁶⁷ dejó claramente establecido que se trató de uno similar a los que aparecen en el Manuscrito 85 del repositorio de París y en el *Códice Aubin*,⁶⁸ es decir, en ambos casos, un texto menor que una página y en el que luego de dar cuenta del arribo de los mexicas a la isla del lago, del hallazgo de Axolohua y Cuauhcóhuatl, y de la portentosa entrevista del primero con Tláloc, continúa, precisamente, con la expresión que hoy vemos al comienzo del folio 93r.

⁶⁴ En los folios 77v y 78v.

⁶⁵ Véase en los años 1258, 1260 y 1261.

⁶⁶ Entre ambas caras del folio 45.

⁶⁷ En *Die Relationen*, v. I, n. 66:50.

⁶⁸ En el folio 5r del primero, y entre el 24r y 25v del segundo.

Tercera laguna

Es evidente que entre los folios 84v y 85r se perdió la segunda mitad de la información sobre 1389, prácticamente toda la de 1403 y, por lo menos, el registro simple de los trece años intermedios. De la crónica del año 1389 —única en toda la obra preservada de Chimalpain— es manifiesto que se extraviaron los nombres y los datos de doce de los hijos de Acamapichtli, entre ellos el sucesor Huitzilhuítl, que bien pudieron abarcar media página si se toma en cuenta la misma extensión que se observa en el relato de los primeros once vástagos registrados.

Sobre la información que pudo haber existido entre los años de 1390 a 1403, sólo contamos con lo que el mismo Chimalpain registró en su “Diario” y en la 7ª Relación, es decir, muy probablemente, en el primero y el penúltimo de sus manuscritos ahora conocidos, para cuyos anales anotó, a finales de 1608, sólo escuetas efemérides del asentamiento de Huitzilhuítl en 1391 y del nacimiento de Nezahualcóyotl en 1402,⁶⁹ pero que hacia 1629 amplió en el otro documento, con datos diversos acerca de los años 1391, 1392, 1393, 1398, 1399, 1400, 1402 y 1403, y que ocuparon un espacio aproximado de dos páginas.⁷⁰

Por lo tanto, si además de la media página de información complementaria sobre 1389, Chimalpain registró en esta parte crónicas similares a las ocho mencionadas —ya que para todas ellas hay referencias en la 3ª Relación—, tuvo que haberlas redactado en no más de página y media hasta ajustar un solo folio, tal vez a la manera de las crónicas del compendio histórico del Manuscrito 220 y, sobre todo, reduciendo a lo esencial los sucesos de 1403, que tratan del disturbio habido entre las gentes de Mízquic y Cuitláhuac y la final intervención de “los mexicas”, que son justamente las palabras con las que arranca el folio 85r.

Cuarta laguna

Queda claro que entre los folios 92v y 94r se extravió el complemento de la crónica de 1428 y el inicio de la de 1429, ambas relativas primordialmente a la guerra contra los tepanecas. Puede advertirse también que, así como en los sucesos iniciales de esa

⁶⁹ En el Manuscrito 220, p. 86.

⁷⁰ En la 7ª Relación, entre los folios 158r y 159r. La crónica de 1403 es de poco más de media página.



guerra Chimalpain coincidió con los que aparecen en el Manuscrito 85 de París, las palabras que dejó al final del folio 92v se corresponden cabalmente con la evocación de Ilancueitl que fue registrada por aquel documento en un espacio no mayor que media plana.⁷¹

Sin embargo, para cubrir la plana y media restante, sólo a través del cotejo con la 7ª Relación es posible proponer que también se anotó aquí, como hechos de 1428, el asentamiento de Cuauhtlatoa en Tlatilulco y, sobre todo, la prisión de Moteuhczoma Ilhuicamina en la cárcel de Acxotlan Chalco y la fuga del mismo promovida por Cuateotzin;⁷² y para la crónica de 1429, no sólo la alianza que infructuosamente buscó Maxtla ante los gobernantes chalcas de Itztlacoauhcan y Tlailotlacan y la reacción de los señores mexicanos,⁷³ sino también el comienzo de la guerra contra Coyohuacan, algunas de cuyas derivaciones quedaron descritas al principio del folio 94r.

Quinta laguna

Por el contenido de los fragmentos que aparecen al final del folio 99v y al comienzo del 100r puede afirmarse que entre ellos se perdió un texto relacionado exclusivamente con la conquista de los chalcas ocurrida en 1465. Y para saber de lo que pudo ser esa historia contamos con una colección de noticias que Chimalpain incluyó en su obra de 1620, conocida como 8ª Relación,⁷⁴ y con la versión que redactó después, hacia 1629, en lo que es hoy 7ª Relación.⁷⁵ Sin embargo, la dimensión de lo perdido es bastante ambigua, ya que, de agregarse tan sólo una hoja a la crónica fraccionada en la 3ª Relación, su extensión resultaría mayor que la integral de la 7ª,⁷⁶ a pesar de que a la información de aquella falten muchos de los datos que aparecen en ésta, además de algunos otros que se encuentran en la 8ª Relación.

En consecuencia, sólo es dable proponer que el último párrafo del folio 99v, interrumpido bruscamente al tratar sobre el quinto de los gobernantes chalcas sometidos, debió continuarse, por lo menos, con el relato de los otros ocho personajes que se registran en la 7ª Relación en poco más de una página, y con alguna mención

⁷¹ Véase en Manuscrito 85, f. 7v-8r.

⁷² Véase 7ª Relación, f. 163v-164r.

⁷³ Véase 7ª Relación, f. 164r.

⁷⁴ En los folios 228v, 231r, 244v y, sobre todo, 247r-248r.

⁷⁵ Entre los folios 170r-171v.

⁷⁶ Tres páginas y media en la 3ª Relación y poco más de dos en la 7ª.

acerca del estado en que quedó la población de Chalco Amaquemecan, asunto que Chimalpain refiere también en la 8ª Relación y que, tal como en el fragmento del folio 100r de la 3ª, dice haber tomado de la “Chronica” de aquel lugar.

Sexta laguna

Por la sola presencia del reclamo “*Auh*” en el folio 113v ante el registro “*iiii tecpatl xihuitl 1496*” al inicio del 114r, queda al descubierto el extravío de alguna información complementaria sobre 1495; pero si además se analizan y cotejan los diferentes temas que para ese año se trataron en la 7ª Relación y en lo que quedó de la 3ª, podría afirmarse que el texto perdido en esta última no pudo referirse más que a la empresa realizada por Colón durante su segundo viaje.

En efecto, es bien sabido que Chimalpain tomó el *Reportorio de los tiempos* como fuente de información diversa para algunas de sus obras⁷⁷ y que para ésta específicamente vertió al náhuatl y adaptó como anales, los hechos colombinos relatados por Henrico Martínez en el capítulo XXVI de su Tratado Segundo, fechados en 1484, 1492, 1493, 1494 y 1495. Sin embargo, mientras que las crónicas de los primeros cuatro años referidos se corresponden plenamente en el original y la versión, no acontece lo mismo con los hechos relativos a 1495, esto es, concretamente, que mientras el discurso en náhuatl se interrumpe apenas descrita la batalla que se dio en la Vega Real en abril de ese año, el de Henrico Martínez continúa aún con el relato de otros sucesos del mismo 95, como son la resistencia laboral de la población indígena de la isla, el arribo de España del repostero real y la edificación de la ciudad de Santo Domingo. Por lo tanto, tales asuntos, que ocuparon en la impresión original del *Reportorio* la página 135 y parte de la siguiente, tuvieron que ser los que Chimalpain tradujo y redactó en ambas caras de un folio ahora perdido.

Del proceso de trabajo de Chimalpain

Ya hemos visto que gracias a los encabezamientos originales y por el contenido y las formas que Chimalpain imprimió en sus obras

⁷⁷ Principalmente para el compendio histórico incluido en el Manuscrito 220 y para las relaciones 2ª, 3ª y 4ª del Manuscrito 74.



incluidas hoy en el Manuscrito 74 de París, fue posible ingresar al proceso global de su elaboración y distinguir, entre otros momentos del mismo, la redacción integral de los asuntos que tratan las relaciones 1ª, 2ª y 4ª, con su eventual continuidad en los de la 5ª o la 6ª; la producción autónoma del *Memorial breve* y de las relaciones 3ª, 7ª y 8ª, pero también, debido a las sugerencias del propio autor, los periodos del trabajo consumido en los primeros folios de la 8ª, en 1620, y de la 7ª, en 1629, o durante 1631 en las últimas hojas del *Memorial*.

Asimismo, pudo concluirse que los objetivos de Chimalpain para cada uno de sus escritos se centraron justamente en la historia de Chalco Amaquemecan, esto es, que a pesar de los sentidos diversos que él mismo expresó en algunos titulares y de la profusión de datos que adujo para dar razón de poblaciones distintas, se propuso siempre, de manera sistemática, tanto la exposición de los principios o migraciones como de los asentamientos y desarrollos de cada uno de los grupos que integraron la región de sus ancestros, pero fijando también, según la especificidad del tema que trataba, las peculiaridades derivadas de las relaciones que esos mismos grupos se dieron entre sí y de las que impusieron o padecieron frente a pueblos más allá de sus fronteras.

Enseguida, sin perder de vista lo anterior, el estudio del manuscrito original de la 3ª Relación dio ocasión para desentrañar una faceta más del proceso que Chimalpain siguió en la composición de sus obras. Me refiero, concretamente, a la posibilidad de descubrir nuevas formas y etapas de su trabajo y, consecuentemente, nuevos enfoques sobre la estructuración general de su obra y las finalidades específicas de sus partes, a partir, primero, del conocimiento de las fuentes de información del autor, y segundo, de la comparación de los materiales que utilizó para los anales que hoy vemos en la 3ª Relación y los que consideró para los mismos años registrados en sus otros manuscritos, especialmente en el *Memorial breve* y las actuales relaciones 7ª y 8ª.

Sobre los documentos que Chimalpain usó en sus diversos manuscritos contamos, principalmente, con su propia exposición de 1620, la de la actual 8ª Relación, en la que definió cada uno de los apoyos historiográficos que obtuvo de nobles ancianos y en la que asimismo dejó en claro que estos personajes, junto con los relatos contenidos en los muchos papeles que atesoraban, se iniciaron y formaron en una historia común a los pueblos chalcas, fueran éstos Tzacualtitlan Tenanco, Acxotlan, Itztlacoauhcan, Tecuanipan,

Tlacochcalco, Panohuayan, Tlailotlacan, o cualesquiera de sus sujetos. Y dada la ponderación que Chimalpain hizo aquí acerca del origen y la objetividad de tales documentos, se entiende que los transformara en núcleo o materia primordial para la elaboración de sus historias diversas pero relativas siempre a Chalco Amaquemecan.

De hecho, no sólo se enteró por esos documentos del complejo de relaciones y sucesos que conformaron el pueblo en que nació, sino que, como él mismo lo declara en la 8ª Relación, luego de copiar sus datos fue agrupándolos, ordenándolos y renovándolos según convenía al nuevo proyecto de la historia que escribía.⁷⁸ Pero también en sus demás trabajos se revela la presencia de estas u otras fuentes del mismo origen a través de sus referencias sobre asuntos específicos, como cuando cita los relatos de sus antepasados Domingo Hernández Ayopochtzin y Juan de Sandoval Tecuanxayacatzin, o cuando hace mención de los anales relativos a los eztlapictin, a los totolimpanecas o a los nonohualcas y, de manera indefinida, como cuando alude a la *Chronica* de Chalco Amaquemecan o a la tradición oral, esto es, a lo “que me fueron diciendo los antiguos, a quienes Dios se dignó acompañar, cuyo discurso guardé bien dentro de mi corazón”.⁷⁹

Por si fuera poco, Chimalpain tuvo especial cuidado de distinguir entre los fundamentos chalcas de sus escritos y las materias complementarias que tomó de otras fuentes, citándolas a veces de manera directa, como en los casos que refiere a Henrico Martínez, a fray Bernardino de Sahagún y a fray Juan Bautista⁸⁰ o, de modo general, aludiendo en no pocas ocasiones a los datos que “registran los tetzucucas,” a los que “algunos mexicas antiguos señalan” o a los que “otros antiguos dicen” o que “en tal forma han ido figurando”.⁸¹

Bajo estas circunstancias es frecuente encontrar en dos o más de los tratados de Chimalpain cuyos anales coinciden, algunas noticias que resultan ser prácticamente idénticas, otras que varían por la inserción de conceptos distintos o por su redacción más o menos amplia o elaborada, y algunas más que sólo aparecen en uno u otro de sus escritos conocidos. Es decir, relaciones de semejanza y diferencia establecidas entre los tratados contenidos en los manuscritos

⁷⁸ Por ejemplo, en la 8ª, f. 238r, y Romero, en Chimalpain, *Octava*, p. 57 y s.

⁷⁹ En el mismo orden de las referencias: 5ª, f. 134r-135v; *Memorial*, f. 42rv y 45v; 7ª, 146rv; 3ª, f. 100r y 78v.

⁸⁰ En la 4ª (f. 117v), en el *Memorial* (f. 40v) y en el Manuscrito 220 (p. 142).

⁸¹ Como en el *Memorial* (f. 17r y 52v), en la 3ª (f. 75v) y en la 5ª (f. 123r).

74 y 220 de París, las cuales, al mismo tiempo que confirman, por el peso de las semejanzas, la naturaleza chalca de la obra en su conjunto y, por las diferencias, la autonomía relativa de cada una de las historias, ponen al descubierto, entre otros hechos, el uso diverso de materiales comunes, la exclusividad de ciertos otros, y la sorpresiva omisión de algunos más. Todo lo cual se revela, principalmente, a partir del cotejo detenido del manuscrito original de la 3ª Relación frente a los discursos de las demás obras.

En efecto, como puede observarse en los cuadros 2 y 4, o leerse directamente en los textos de Chimalpain editados por Günter Zimmermann, los más de los anales comparables de toda la obra se encuentran entre los años de 1063 y 1520, que justamente incluyen los 448 años que debió cubrir la 3ª Relación pero de los que sólo 361 se conservaron, 182 con información y 179 vacíos. Comprendidos en ese mismo lapso de 1063 a 1520 se presentan también: los últimos 237 años del *Memorial breve*, de los que tan sólo se registran 56 con información y uno vacío;⁸² los últimos 179 años de la 4ª Relación, de los que sólo se registran cuatro con información y ninguno vacío;⁸³ los 66 años de la 5ª Relación, de los que se informa de 32 y se registran los 34 vacíos; los primeros 263 años de la 6ª Relación, de los que sólo se registran 27 con información y ninguno vacío;⁸⁴ los primeros 246 años de la 7ª Relación, de los que se informa de 167 y se registran los 79 vacíos;⁸⁵ y por último, a pesar de las apariencias, deben considerarse también 57 de los años comprendidos entre las efemérides de 1608 del Manuscrito 220, además de los que se mencionan en el tratado de la 8ª Relación.

Un primer cotejo de los años incluidos entre 1063 y 1520 pone de manifiesto que el mayor número de conexiones posibles se da entre los anales registrados, con información o sin ella (con/sin), en la 3ª Relación (182/179), en la 7ª (167/79), y en el *Memorial* (56/1). Además, si dentro de este mismo tiempo se considera que hasta 1299, última fecha del *Memorial*, éste informa de 56 años, la 3ª de 47 y la 7ª de 8, y que a partir de 1275, primera fecha de la 7ª Relación, ésta informa de 167 años, la 3ª de 142 y el *Memorial* de 12, resulta obvio también que en la primera parte del cotejo predominen las

⁸² Éste es el de 1282. De los 393 años anteriores a 1063, el *Memorial* sólo registra e informa de 22.

⁸³ De los 1013 años anteriores a 1063, la 4ª sólo registra e informa de cinco.

⁸⁴ De los 92 años posteriores a 1520, la 6ª sólo registra e informa de 19.

⁸⁵ De los 71 años posteriores a 1520, la 7ª informa de 66, tiene uno perdido (1537), y registra los cuatro vacíos.

relaciones entre la 3ª y el *Memorial*, mientras que en la segunda lo hagan las de la 3ª y la 7ª.

Al analizar los vínculos entre los años con información de cada una de estas dos partes encontramos, primero, que si el *Memorial* y la 3ª Relación coinciden en 27, mientras que 29 de aquél no aparecen en la 3ª y 20 de ésta no aparecen en el *Memorial*, es obvio el predominio de anales inconexos entre ambas obras; y segundo, que si la 3ª y la 7ª relaciones coinciden en 127 años historiados, mientras que 40 de la 7ª no aparecen en la 3ª y 15 de ésta no aparecen en aquélla, la afinidad entre ambas es manifiesta. Finalmente, hay que notar que entre los 25 años intermedios a 1275 y 1299 las tres obras coinciden en dar informes para cuatro años iguales, pero también que los anales correspondientes al *Memorial* (56) y a la 7ª (167), exceden en 9 y 25, respectivamente, a los de las partes primera (47) y segunda (142) de la 3ª Relación.

Si además de las determinaciones anteriores se comparan los contenidos de los mismos años, puede agregarse, primero, que entre los de 1063 a 1299 sobresalen las diferencias, tanto absolutas como relativas; y segundo, que entre los que van de 1275 a 1520 son más las semejanzas. Para confirmar lo primero basta con mencionar, considerando sólo los 27 anales relacionados, que mientras en el *Memorial* se dan razones puntuales y amplias sobre los diversos movimientos sociales que dieron principio al conglomerado chalca, en la 3ª falta la información pertinente o sólo se reseñan los hechos;⁸⁶ y para lo segundo, que entre los 127 años que coinciden en la 3ª y la 7ª relaciones resulta evidente la similitud, y a veces la identidad, entre muchos de sus anales, sobre todo de los que van de 1429 a 1520. Por lo tanto, dado que al gran número de variantes en los anales del *Memorial* y de la 3ª corresponde una considerable distancia entre los trabajos realizados, sólo a partir del análisis de aquéllas podrá encontrarse la unidad en los procesos respectivos; asimismo, aunque de manera inversa, sólo a partir de las semejanzas entre los procesos implicados en la 3ª y la 7ª relaciones podrán fijarse, a través de la distinción de sus medios, los nexos que existan entre los modos y momentos de su elaboración.

En la búsqueda de vínculos posibles entre los procesos del *Memorial breve* y la 3ª Relación llama mucho la atención, en primer término, que uno y otra sean las únicas obras en las que Chimalpain

⁸⁶ Por ejemplo, sobre los teotenancas, acxotecas, totolimpanecas y tlacochcalcas, véanse en ambas obras los años 1209, 1229, 1238, 1241, 1260, 1261, 1272, y 1275; y sobre los olmecas xicalancas, los de 1260 y 1261.

registró algunos de los más cuidadosos y ricos textos que se conocen sobre la emigración de Aztlan durante el año *1 tecpatl* o 1064: en el *Memorial*, mediante dos amplias versiones, complementarias entre sí, pero que dejó para nuestra sorpresa expresamente separadas;⁸⁷ y en la 3ª, a través de un relato que, además de provenir de tradición diversa a la de los anteriores, continuó con los sucesos de 1068 y con alusiones a fuentes distintas para los hechos de 1065, 1070 y 1075,⁸⁸ hasta culminar con los extensos relatos sobre la fundación de Mexico Tenochtitlan que vemos en 1325 y 1326.⁸⁹ Todo lo cual muestra que para ambos procesos el autor siguió una misma concepción sobre la travesía mexicana y que utilizó para cada uno materiales afines, aunque de origen diverso; sin embargo, el hecho de no haber discutido o comentado sus fuentes, tal como solió hacerlo en muchas otras ocasiones, parece indicar que las versiones resultantes cumplieron los objetivos que previó para una y otra obras, pero nada acerca de cuál de ellas pudo ser la más tardía.

Visto que la determinación de los vínculos entre el *Memorial breve* y la 3ª Relación implica, además de semejanzas y variaciones en los textos, una cierta relación temporal de los procesos respectivos, presento enseguida algunos pasajes en los que tácitamente Chimalpain nos refirió la continuidad de sus trabajos al consignar fechamientos distintos para los mismos hechos relatados. Un primer ejemplo de ellos es el de la crónica inicial de los teotenancas, sobre los que puede verse que aquello que el *Memorial* dice para 1209 (*3 calli*), es básicamente lo mismo que en la 3ª se consigna 47 años antes, para 1162 (*8 tochtli*); que mientras en aquél los teotenancas pasan a Cuitlatetelco en 1229 (*10 calli*), en la 3ª lo hacen 53 años antes, en 1176 (*9 tecpatl*); y que si en el *Memorial* se registra la muerte de su guía y gobernante Totoltécatl Tzompachtli en 1238 (*6 tochtli*), en la 3ª se asienta para 1187 (*7 acatl*), 51 años antes. Además, debe notarse que las divergencias cronológicas sobre este asunto desaparecen prácticamente a partir del 6 *tochtli* o 1238, año en el que ambas obras ponen el nacimiento de la persona y el gobierno de Cuahuitzatzin, no obstante que en la 3ª Relación se diga que éste fue el hijo postrero de Cualtzin y nieto de Totoltécatl, pero que por la

⁸⁷ Véase el formato en *Memorial breve*, f. 20v y 22v. Además del relato inicial, Chimalpain registró algunos sucesos de la migración y el nombre de sus guías hasta Huitzilhuitl.

⁸⁸ Para los años 1064, 1068 y 1075 hay una estrecha relación entre la 3ª Relación y el Manuscrito 220.

⁸⁹ De éstos, sólo para el de 1325 aparecen referencias en la 5ª Relación (f. 137v-138), en la 7ª (f. 154) y en el Manuscrito 220 (p. 83-84).

información más amplia y coherente del *Memorial* y de la 8ª Relación se entienda finalmente que el célebre Cuahuitatzin fue hijo y sucesor de Totoltécatl, en tanto que el llamado Cualtzin lo fue de Tonacachímal, uno de los más ilustres acompañantes de Totoltécatl, también muerto en 1238.⁹⁰

Otro ejemplo es el relativo al viejo Huitzilíhuilit que condujo y gobernó a los mexicas, esto es, un asunto que en el *Memorial breve* se trata ordenadamente, desde el nacimiento de aquél en 1200 hasta su captura y muerte en 1299 (2 *acatl*), pero que en la 3ª Relación se presenta, de manera visiblemente confusa, con un texto tachado en el que se habla de su derrota en Chapultépec cien años antes, en 1199 (6 *acatl*), y con una serie de relatos, a veces tachados parcial o totalmente, a veces con algunas correcciones, que fijan el asentamiento de los mexicas en Chapultépec durante 1195 o 1288, y su estancia en Colhuacan durante 1200, 1245, 1246, 1247, 1271, 1272, 1282 o 1298, complicando con ello, no sólo lo que a esta parte de la historia de los mexicas corresponde, sino también a la de los pueblos implicados.

En suma, dadas las variantes cronológicas, las imprecisiones y las tachaduras o enmiendas de los pasajes de la 3ª Relación mencionados arriba, y porque los más de estos mismos se presentan en el *Memorial breve* de modo consecuente y en ocasiones con mayor claridad y amplitud, puede afirmarse, por lo pronto, que para la elaboración de este último Chimalpain tuvo que revisar buena parte de los mismos materiales que sin mucho tino había incorporado en la 3ª Relación y, por lo tanto, aunque parezca obvio, que la redacción de ésta tuvo que haber sido anterior a 1631, año en el que fue concluida la del *Memorial breve*. Siendo esto así, adquieren un nuevo sentido las otras discrepancias y omisiones que sobre la historia de Chalco Amaquemecan vimos en la 3ª con respecto del *Memorial*⁹¹ y se da la ocasión de encontrar nuevas vías para explicar el hecho de las distintas versiones que sobre la migración mexica aparecen en una y otra obras.

Por lo que respecta a la búsqueda de la articulación entre los tiempos de trabajo consumidos en la 3ª y la 7ª relaciones debe quedar claro, en primer término, que de los anales comprendidos en ambas entre 1275 y 1520, no obstante las muy diversas condiciones de trabajo que suponen, pueden distinguirse, unos, por la singularidad de sus materiales y objetivos, otros, por el aprovechamiento

⁹⁰ *Memorial* (f. 39r-v), 8ª Relación (f. 229r).

⁹¹ Véase arriba, nota 86.

variable de una misma fuente, y los más, tanto por la semejanza o aun la coincidencia de los trabajos efectuados para cada una de las obras, como por la implicación de materiales comunes.

Ejemplos de la primera distinción señalada son los extensos relatos en los que Chimalpain expuso, en tanto anales de 1325 y 1326 de la 3ª Relación, las circunstancias de la fundación de Mexico Tenochtitlan⁹² y, como preámbulo a los hechos de 1275 registrados en la 7ª, las condiciones de los migrantes nonohualcas teotlixcas tlacochcalcas;⁹³ es decir, textos que por exclusivos confirman objetivos y materiales distintos, obviamente insuficientes para establecer continuidad alguna entre ambas obras, pero que son de importancia por su eventual expresión de tiempos de trabajo, como el que se dice consumir en 1629 para el inicio de la 7ª Relación.⁹⁴

En segundo término, como muestra de variaciones notables sobre un mismo asunto, puede verse el caso en el que Chimalpain, a partir de los hechos colombinos relatados y publicados en 1606 por Henrico Martínez,⁹⁵ vertió al náhuatl los más de ellos y los incluyó en la 3ª Relación adaptándolos como anales de 1484, 1492, 1493, 1494 y 1495,⁹⁶ en tanto que para la 7ª Relación seleccionó, de los mismos hechos conocidos, tan sólo una mínima parte que intercaló en el contexto de la crónica indígena de 1484 para dar cuenta de las primeras gestiones de Colón y para anunciar lo que nueve años más tarde resultaría de ellas.⁹⁷ Es decir, textos que por sus dimensiones y lugares de registro en cada obra implican finalidades diferentes, pero cuyos contenidos apuntan a una misma procedencia.

Sin embargo, dado que el cotejo detallado del original y de los dos textos pone al descubierto que para la crónica de 1484 Chimalpain tradujo, más que la letra, las ideas del *Reportorio de los tiempos*, y que las dos versiones de la parte inicial de esa crónica son prácticamente iguales, es decir, que sólo se distinguen por algunos términos, precisiones o conceptos incluidos en la versión de la

⁹² En cinco folios para 1325 (77v-79v-93r) y en tres para 1326 (93rv-80r). Sólo para 1325 aparecen algunas alusiones en la 5ª Relación (f. 137v-138r) y en la 7ª (f. 154r).

⁹³ En sus primeros doce folios (145r-150v). Sólo el *Memorial* dedica a este mismo asunto tres folios para 1272 (55r-56r) y una nota marginal para 1275 (56v), lo cual le asigna una nueva relación con la 7ª.

⁹⁴ En palabras de Chimalpain (1275, f. 149v): *axcan ticate xihuitl de 1629 años* ("ahora estamos en el año de 1629").

⁹⁵ En el tratado II, cap. xxvi, de su *Reportorio*, p. 130-142. Chimalpain tradujo, por lo menos, de la p. 130 a la 136, es decir, hasta el regreso de Colón en 1496.

⁹⁶ El de 1484 en los folios 103r-105r y los de 1492 a 1495 entre f. 108v-113v, aparte de una última hoja extraviada.

⁹⁷ Entre los folios 178r y 179r.

7ª Relación,⁹⁸ surge por ahora la sospecha de que sólo el largo texto colombino distribuido en la 3ª Relación partió directamente de la publicación original de 1606 y que él mismo, hacia 1629, sirvió de base para la redacción del pequeño resumen que aparece en la 7ª.

La última distinción entre las condiciones de los trabajos efectuados en la 3ª y la 7ª relaciones está dada también, como en el caso anterior, por similitudes de forma y contenido, salvo que ahora son éstas abundantes y sus fuentes prácticamente desconocidas. Bastaría una somera revisión de los 127 anales simultáneos en una y otra obras para comprobar las muchas y grandes semejanzas habidas entre ellos y, consecuentemente, para advertir la identidad de sus materiales a pesar de no contar con ninguno.⁹⁹ No obstante, para fijar los tiempos de trabajo y decidir si los dos escritos se basaron en una misma fuente o si fue sólo uno que después sirvió de base para el otro, es necesario revisar con mayor cuidado los matices manifestados en la redacción de los mismos anales, originados a veces por unos cuantos giros pero también por noticias diversas que para un mismo año se incluyeron, ora en la 3ª Relación, ora en la 7ª, o en ambas a la vez.¹⁰⁰

Como resultado del cotejo mencionado, sólo una de las diferencias dadas entre los discursos de la crónica de 1488 en la 3ª y la 7ª relaciones hizo posible conocer algo más de los procesos de su redacción. Es el caso que, para ese año, tal como se dice en ambas obras, fueron llevados a Mexico Tenochtitlan los *pipiltin* seleccionados en Chalco Amaquemecan con el fin de que el *tlahtohuani* Ahuítzotl les entregara los *tlahtocayotl* vacantes. El primero de ellos, de nombre Xiuhtzin, era hijo de Cuauhtlehuānitzin, el que había sido *tlailotlactehuctli tlahtohuani* de Tzacualtitlan Tenanco; el segundo, de nombre Huehueyotzintli, era hijo de Cacamatzin, el *teohuateuhctli tlahtohuani* de Tlailotlacan Amaquemecan; pero del tercero, según la 3ª Relación,

no se sabe bien su nombre en virtud de que no fue elegido y seleccionado junto con los otros, ya que fue separado y sólo aquellos dos mencionados por sus nombres fueron los seleccionados, los elegidos: uno, que asumiría el mando en Tlailotlacan Tenanco; el segundo, que asumiría el mando allá en Atlauhtlan Tenanco.¹⁰¹

⁹⁸ Por ejemplo, de “yn tlahtoque” en la 3ª (f. 103rv) a “yn huehueyntin tlahtoque” en la 7ª (f. 178r), de “altepetl ytoca” a “yaltepeuh ytocayocan”, o de “huey amatini” a “huey teamatini ylhucamatini”.

⁹⁹ Véanse como ejemplos los anales de 1306, 1345, 1453, 1463 o 1513.

¹⁰⁰ Como son los casos de 1417, 1295 y 1430, respectivamente.

¹⁰¹ 3ª Relación, f. 106v.



Finalmente Ahuítzotzin impuso su voluntad; eligió sólo a Huehueyotzintli como *tlahtohuani tlailotlacteuhctli* de Tzacualtitlan Tenanco, asignándole a dos *teuhctlahtoque* cuyos nombres y cargos fueron, según la 3ª Relación:

...el primero, de nombre Xiuhtzin, *tlatquic tlailotlacteuhctli*...; el segundo *teuhctlahto*, de nombre *atlauhtecatl teuhctli*.¹⁰²

Queda claro que en estos momentos Chimalpain no sabía quién había sido la tercera persona llevada a Tenochtitlan y que por ello se vio obligado a registrar aquí, en vez de su nombre propio, el del cargo que se le asignó en tanto segundo *teuhctlahto* de Huehueyotzintli, es decir, el de *atlauhtecatl teuhctli*. Sin embargo, en la misma crónica de 1488 que hoy vemos en la 7ª Relación se mostró no sólo mejor enterado de los hechos sino que fue más preciso en su redacción. De tal modo, al tratar de los *pipiltin* conducidos a Mexico Tenochtitlan dice de manera resuelta que

el de nombre Xiuhtzin, *tlatquicatzin*, fue al primero que llevaron a Mexico junto con el de nombre Tetlatzin, habitante de Atlauhtlan...¹⁰³

Enseguida, tal como en la 3ª Relación pero adelantando el cuarto nombramiento y las razones por las que Xiuhtzin debía recibir el *tlahtocayotl* de Tzacualtitlan Tenanco, en el manuscrito de la 7ª Chimalpain refiere que Ahuítzotl impuso a Huehueyotzintli como *tlailotlacteuhctli tlahtohuani* de ese lugar, y que

...sólo como *teuhctlahto* puso al de nombre Tetlatzin, quien se convirtió en *atlauhtecatl teuhctli*... Y al segundo que puso junto a Huehueyotzintli fue al mencionado Xiuhtzin, quien se convirtió en *tlatquicatzin tlailotlacteuhctli*.¹⁰⁴

Esta crónica culmina, en uno y otro documentos, con el retorno de los *pipiltin* a Chalco Amaquemecan; pero en tanto que en el registro de la 3ª Relación se alude a nuestros personajes sólo con la expresión “los dos *teuhctlahtoque*”,¹⁰⁵ en el de la 7ª se les identifica plenamente como a “los dos *teuhctlahtoque*: Xiuhtzin, *tlatquicatzin tlailotlacteuhctli*, y Tetlatzin, *atlauhtecatl teuhctli*”.¹⁰⁶

¹⁰² 3ª Relación, f. 107r.

¹⁰³ 7ª Relación, f. 181r.

¹⁰⁴ 7ª Relación, f. 181v.

¹⁰⁵ 3ª Relación, f. 108r.

¹⁰⁶ 7ª Relación, f. 182r.

Con lo visto hasta aquí se reafirma el hecho de que en una y otra obras fueron aprovechados ciertos materiales provenientes de una misma fuente, pero también se advierte que esto se hizo de modo diferente. En efecto, dado que Chimalpain expuso en la 3ª Relación las razones por las que no le fue posible conocer el nombre de quien obtuvo el cargo de *atlauhtecatl teuhctli*, debe entenderse que la identidad de esta persona con Tetlatzin, a pesar de haberla consignado en la 7ª Relación, no estaba contenida en los materiales que fueron comunes para ambas obras y, consecuentemente, que sólo en el proceso de elaboración de la 3ª pudo haberlos transformado el autor, de manera directa y exclusiva, en los anales mencionados, mientras que para los correlativos de la 7ª, justamente por su similitud y su mayor precisión y acabado, debió utilizar los textos de aquellos anales, previamente producidos así pero convertidos ahora en material básico para los nuevos datos extraídos de otra fuente, chalca también por su contenido, pero que aún no conocía al tiempo de redactar lo que hoy conforma la 3ª Relación.

Por el simple hecho de que ciertos materiales, luego de adoptar la forma de anales en la 3ª Relación, reaparezcan modificados en tanto apoyos de otros en la 7ª, se confirma lo que en párrafos anteriores fue sólo supuesto a partir del análisis de las transformaciones sufridas por el discurso colombino de Henrico Martínez, esto es, que la elaboración de buena parte de los anales de la 7ª Relación ciertamente se basó en los ya conformados del manuscrito de la 3ª y que, bajo estas condiciones, el proceso de este último sólo pudo realizarse en algún momento comprendido entre los veintidós años que van de 1606 a 1629.¹⁰⁷

Pero si además de esto se considera que los otros materiales chalcas incorporados a la 7ª, concretamente aquéllos por los que Chimalpain se enteró del nombre de Tetlatzin y de otras precisiones, ya los había utilizado para la redacción de lo que hoy conocemos como 8ª Relación, aparte de retraerse y reducirse el lapso para la elaboración de la 3ª a no más de los trece años comprendidos entre 1606 y 1620,¹⁰⁸ analizando el modo como Chimalpain reprodujo y combinó en la 7ª tanto los materiales incorporados a la 8ª como los que algún tiempo atrás formaron la 3ª, se podrán distinguir mejor, además de sus fuentes particulares y comunes, los objetivos y

¹⁰⁷ Correspondientes, respectivamente, a la publicación del *Reportorio* de H. Martínez y a la redacción de la parte inicial de la 7ª Relación.

¹⁰⁸ Correspondientes a la publicación del *Reportorio* y a la redacción de los primeros folios de la 8ª Relación.



tiempos que fijó para esta última y aquéllos por los que sucesivamente transformó determinados objetos de trabajo en las otras dos.

En tal sentido puede verse en la 8ª Relación, como parte de un extenso discurso relativo tanto a los antiguos linajes gobernantes de Chalco Amaquemecan como a los que después de su conquista fueron impuestos por los *tlahtoque* mexicas, la manera como Chimalpain registró hacia 1620 el nombramiento de los *teuhctlahtoque* que correspondieron al nuevo *tlahtohuani* de Tzacualtitlan Tenanco:

Al primer *teuhctlahto* que Ahuitzotzin puso junto a [Huehuetzintli] allá en Tlailotlacan fue al mencionado *tepiltzin* de ese lugar, Xiuhtzin *tlatquicatzin*, a quien sólo hizo *teuhctlahto tlailotlac teuhctli* ... Y al segundo *teuhctlahto* lo puso el *tlahtohuani* Ahuitzotzin allá en Atlauh-tlan; puso al de nombre Tetlatzin, a quien hizo *atlauh-tecatl teuhctli*.¹⁰⁹

Las coincidencias fácilmente perceptibles entre estos datos y los registrados varios párrafos atrás ponen al descubierto que la forma de reproducir en la 7ª Relación algunos de los materiales ya transformados desde 1620 en la 8ª fue similar a la que se dio, no sólo con los numerosos datos de la 3ª Relación que hacia 1629 pasaron a la 7ª y se enlazaron en parte con la 8ª, sino también con otros que, por la misma vía de la 3ª, se incorporaron al *Memorial breve* hacia 1631 y que de un modo análogo al que ahora nos ocupa, se vincularon a la misma 8ª Relación;¹¹⁰ en consecuencia, retomando los demás nexos ya antes detectados entre las partes de la obra en su conjunto, tales coincidencias prefiguran el proceso mismo del trabajo que efectuó el autor, esto es, sus procedimientos habituales desde el arranque del proyecto y las variables que aplicó después para alcanzar determinados objetivos.

Dicho de otra manera, cuando Chimalpain emprendió el proyecto de una historia de su pueblo que abarcaría desde sus más remotos orígenes —tal como lo sugiere la sucesión de las actuales 1ª, 2ª y 4ª relaciones— hasta los años que él vivió —como lo demuestra, entre otras obras, el Manuscrito 220—, al percatarse de la compleja diversidad de principios y desarrollos de los propios chalcas y de las naciones que participaron en su formación social, pero obviamente también por la diversidad y número de los materiales que obtenía,

¹⁰⁹ 8ª Relación, f. 248v-249r.

¹¹⁰ Me refiero al problema genealógico de Cuahuitzatzin que se manifiesta a partir del cotejo de 1238 en la 3ª Relación (f. 74r) y el *Memorial* (f. 39r-v), pero que también incluye a la 8ª Relación (f. 229r).

incluidos aquellos que databan de 1606, en algún momento posterior a este año, tal vez al término de la 3ª Relación, se vio obligado a replantear el carácter lineal de su proyecto y concebir otro que, sin perder la continuidad de los hechos generales, le permitiera destacar mejor algunas de las etapas de la misma historia; lo cual significó, en los hechos, las redacciones ya tardías de la 8ª Relación, de la 7ª y el *Memorial* y, en la práctica, la posibilidad de un uso mucho más libre y detallado de fuentes originales y específicas para cada uno de los objetivos seleccionados en estas obras, aunque también la repetición, corrección o adecuación en ellas de muchos de los materiales ya antes aprovechados en una o más ocasiones; que es lo que ya hemos visto respecto de la 3ª Relación.

Para continuar el examen del proceso laboral que siguió el autor, es conveniente recalcar que, además de los materiales tomados del *Reportorio* de 1606, se incorporaron otros que provenían de fuentes igualmente tempranas, y no sólo de tradición europea sino también indígena, chalcas primordialmente, pero no del todo determinadas; asimismo, que dada la ausencia de otros fechamientos, elípticos o expresos, anteriores a 1620, sólo conociendo el origen y el destino que tuvieron esas fuentes y, de manera especial, de las chalcas más tempranas, será posible distinguir los tiempos relativos o absolutos consumidos en las obras comprendidas entre ese año y el de 1606, que es justamente el lapso en el que hasta el momento ubicamos al manuscrito de la 3ª Relación y en el que también deben encontrarse, por lo menos, una parte del Manuscrito 220 y otra más del constituido por las relaciones 1ª, 2ª y 4ª, además de la 5ª y la 6ª.

Un claro ejemplo de lo que las fuentes de tradición europea implicaron desde un principio se encuentra, una vez más, en el tratado de Henrico Martínez, ya que si por la sola evidencia en la 3ª Relación de materiales extraídos de su *Reportorio de los tiempos* se pudo afirmar de ella, o sólo quizás de sus últimos anales, que fue una obra posterior a 1606, otro tanto puede apuntarse para el tiempo ocupado en el trabajo que integró las relaciones 1ª, 2ª y 4ª por cuanto Chimalpain, luego de argumentar su peculiar concepción de la historia en la 1ª Relación, seleccionó y tradujo, obviamente después de aquel año,¹¹¹ algunos conceptos de Henrico Martínez al final de la 2ª e interpretó otros al comienzo de la 4ª Relación.¹¹²

¹¹¹ Aunque tal vez antes de la 3ª Relación si se considera el carácter introductorio del conjunto de la 1ª, 2ª y 4ª.

¹¹² En la 2ª Relación, f. 13r-14v, y en la 4ª, f. 117r-v.

Más aún, algunos materiales extraídos del mismo *Reportorio* y vinculados con otros encontrados en el Manuscrito 220, nos permitieron conocer no sólo el tiempo absoluto sino el relativo en el que se redactaron las distintas partes de ese documento; el tiempo absoluto, porque al momento de formar las efemérides del año 1608 con el apoyo del *Reportorio* de 1606, Chimalpain dejó clara constancia de que tal cosa hacía a principios de 1609;¹¹³ el relativo, porque en la crónica de 1611, para informar del eclipse de Sol que observó en la ciudad de México el 10 de junio, no sólo aludió a la predicción no del todo correcta que hizo Henrico Martínez,¹¹⁴ sino que además transcribió y comentó la explicación de un fenómeno como éste dada por fray Juan Bautista en su *Sermonario en lengua mexicana* publicado en 1606.¹¹⁵

Por lo que toca a las fuentes de tradición chalca que Chimalpain tuvo la ocasión de utilizar en sus trabajos más tempranos, contamos con lo que tardíamente aprovechó de ellas en su manuscrito de 1620, esto es, con los materiales provenientes de los cinco libros, *amoxtli*, *huehuetlahtolli* o crónicas que compusieron y preservaron sus ancestros,¹¹⁶ en quienes apoyó su reflexión acerca de la historia dinástica de Tzacualtitlan Tenanco Chiconcóhuac Amaquemecan, y por cuya información pudo consignar en la 8ª hechos que él mismo desconocía en obras anteriores, como fue el caso de la 3ª Relación. Pero también contamos con lo que en ese año dijo de ellas, esto es, con la descripción que hizo de sus propios trabajos e indagaciones, a través de la cual dejó en claro que ninguno de esos documentos databa de 1606, pues para entonces superaban los más de ellos el medio siglo de antigüedad, pero de la que también parece desprenderse, en virtud de ciertos giros del autor, que justamente a raíz de ese año hasta el de 1611, conforme caían en sus manos, les iba sacando información, copiando su contenido, con el fin de adecuar y renovar su discurso.

En suma, contamos hasta ahora sólo con una serie de dichos y hechos que, aunque claros y suficientes para saber de los orígenes, contenidos y formas de las fuentes usadas en la 8ª Relación, ocasio-

¹¹³ Como puede verse en el Manuscrito 220, p. 74 y 106.

¹¹⁴ Por el conocimiento que Chimalpain tenía del *Reportorio* es claro que sus comentarios en el Manuscrito 220 (p. 144-145) aluden al capítulo xlv de esa obra. Véase el estudio de Jesús Galindo Trejo en "Eclipse total de Sol de 1611".

¹¹⁵ Véanse el Manuscrito 220, p. 142-144, y la cuidadosa edición de este texto hecha por Zimmermann en *Die Relationen*, 2, p. 95-96.

¹¹⁶ Son los mismos testimonios que J. R. Romero establece en *Octava Relación* (p. 56-66), salvo que duplica el tercero y agrega una fuente más de carácter oral.

nalmente, en lo que corresponde al supuesto acopio de las mismas entre 1606 y 1611, se tornan vagos y aun contradictorios tan pronto se les compara con lo que el propio Chimalpain afirmó desconocer, en algún momento comprendido entre 1606 y 1620, en su manuscrito de la 3ª Relación. Por lo tanto, es necesario analizar de nueva cuenta sus testimonios para comprobar si el proceso de obtención de esas fuentes quedó inscrito o no en la primera década del siglo y, sólo entonces, distinguir entre aquéllas que pudo conocer y usar antes de concluir la 3ª y las que sólo hasta después de ésta llegó a utilizar en la 8ª.

Sobre la primera de esas cinco fuentes, siguiendo el orden establecido por el propio Chimalpain, no cabe duda que provenía del conjunto de pinturas del antiguo linaje y papeles que don Domingo Hernández Ayopochtzin obtuvo en 1545 a la muerte de su padre y que él mismo, luego de arreglar un libro, a punto de morir en 1577 los encomendó a su yerno Juan Agustín Ixpitzin, de quien se agrega simplemente que murió en 1606 y que de su matrimonio con la hija de Ayopochtzin vino a nacer el mismo Chimalpain, quien “ahora”, esto es, en 1620, “una vez más” vino a renovar y a escribir todo el antiguo discurso, “puesto que en verdad tuvo en sus manos el *amoxtli* libro”.¹¹⁷ Luego de esto, Chimalpain explica que la razón de Ayopochtzin para confiar sus papeles a Ixpitzin, fue que

para entonces [1577], eran aún muy pequeños sus dos hijos, mis tíos que actualmente viven [1620], don Diego Hernández y don Cristóbal de Castañeda, ...quienes fueron a tomar para sí [¿1606?] todo lo que mencioné, las antiguas pinturas y el viejo libro, de cuyas fuentes llamadas *originales* hice [¿1606?] un traslado renovando lo que conservan ellos, puesto que en verdad es suyo el antiguo linaje del que saqué este *huehuetlahtolli*.¹¹⁸

Resulta evidente que para 1620, cuando Chimalpain redactaba lo que hoy conforma la 8ª Relación, los originales de la primera fuente que describe ya estaban en poder de sus tíos; sin embargo, no queda claro en qué momento los recibieron ellos ni, lo que más importa, cuándo fue que él mismo los conoció y usó, que es justamente el punto que se requiere determinar. Es cierto que podríamos afirmar, dadas las razones que Ayopochtzin tuvo en 1577 para

¹¹⁷ Esto es, el *amoxtli*, libro o legajo que con sus papeles había formado Ayopochtzin (8ª Relación, f. 239r).

¹¹⁸ 8ª Relación, f. 239r-v.

encargar sus papeles a Ixpitzin, que al morir éste en 1606, don Diego y don Cristóbal, que para entonces tenían más de 29 años de edad, tranquilamente los tomaron para sí, “puesto que en verdad eran suyos”; pero con esto, o aun si por alguna otra circunstancia omitida por Chimalpain fue él quien los conservó por algún tiempo, de un modo u otro tuvo la misma oportunidad de conocerlos y copiarlos en cualquier momento, antes o después de la muerte de su padre.

Similar indefinición se advierte en lo que Chimalpain refirió de los cuatro libros restantes, ya que al registrar lo que supo de ellos, lo que sacó y aprovechó de cada uno, omitió el tiempo en que lo hizo. En tal sentido, del segundo de los libros, que procedía de don Francisco Cuetzpaltzin, sólo dice que obtuvo un *huehuetlahtolli* que adaptó y unió al ordenado relato de Ayopochtzin, aunque luego de varias hojas, implicando a los dos, agrega que “ahora [en 1620] una vez más renueva y escribe” el antiguo discurso;¹¹⁹ del tercero, que por algún tiempo le prestó don Vicente de la Anunciación —aún con vida a finales de la segunda década—, sacó otro *huehuetlahtolli* que juntó y cotejó con “los dos libros mencionados”, con el “primer *amoxtli* libro que hice”, y que finalmente ajustó, ya entrado 1620;¹²⁰ del cuarto, un pequeño libro relativo a los tenancas que perteneció a don Bartolomé de Santiago Tenmahuitzin, sacó parte de un *huehuetlahtolli* que adecuó y unió a “otro *amoxtli* antiguo” y que ajustó más tarde, hacia 1620;¹²¹ del quinto, un libro o *amoxtli* de la antigua cuenta de los años, que aunque pequeño incluía “todo lo que aconteció antiguamente en Amaquemecan” y que don Feliciano de la Asunción Calmazacatzin le prestó antes de morir en 1611, hasta 1620 guardaba la copia que había hecho de un *xiuhtlapohualli*, anales de Tzacualtitlan primordialmente, y que dejó unida “al otro *huehuetlahtolli* que mencioné, que habla del conjunto de los tenancas”.¹²²

No obstante las dificultades que presentan algunos párrafos del texto náhuatl, sobre todo las derivadas de su imprecisión cronológica, en los testimonios dados en 1620 se descubren algunas distinciones entre los momentos más significativos del proceso que intentamos despejar, es decir, por una parte, entre los que inicialmente fueron dedicados a la recepción y reproducción selectiva de cada una de las fuentes que mencionan y, por la otra, entre

¹¹⁹ 8ª Relación, f. 239v-240r y 257v.

¹²⁰ 8ª Relación, f. 240r y 257v.

¹²¹ 8ª Relación, f. 257v-258r.

¹²² 8ª Relación, f. 258r-v.

aquéllos que finalmente se utilizaron en la transformación de los resultados primarios y en su incorporación al mismo tratado de la 8ª Relación.

Para comenzar, está a la vista que de las primeras cuatro fuentes que enumeró Chimalpain a raíz del dato de la muerte de su padre en 1606, hizo extractos y traslados de otros tantos *huehuetlahtolli* en lapsos nada definidos, mientras que de la quinta seleccionó un *xiuhlapohualli* antes de concluir 1611. Pero también es claro que en la medida en que obtenía esas fuentes y trabajaba en ellas iba acoplando sus productos, de tal suerte que el segundo de los *huehuetlahtolli* que extrajo quedó inmediato al primero, el tercero a los dos anteriores —al primer *amoxtli* o legajo que formó—, en tanto que el cuarto de aquellos discursos y el *xiuhlapohualli* que al final copió de la quinta fuente parece haberlos integrado en un volumen aparte. Luego de esto, pero también de trabajos diversos por los que afirmó su intención de “renovar y escribir una vez más” la antigua tradición, hacia 1620 se dio a la tarea de comparar y adecuar los registros que aún guardaba, no sus antiguas fuentes, con el fin de ajustar los materiales que usaría en su nuevo manuscrito.

Si reparamos ahora en que por el solo hecho de que tales discursos y anales quedaran desde un principio integrados en dos libros o legajos, pero siempre en el orden de sus propias fuentes, se ponen de manifiesto cinco etapas de un mismo tipo de trabajo, por el mismo motivo podemos afirmar que la continuidad que Chimalpain dio a sus fuentes originales, lejos de haber sido mera ocurrencia de su parte, debió corresponder a la secuencia en que ellas mismas “cayeron en sus manos”, cuando las conoció, reprodujo y ordenó paso a paso y, por lo tanto, que independientemente del uso de sus productos constituyó un largo proceso que comenzó en cuanto obtuvo el primer *amoxtli*, tal vez de manos de su padre antes de morir en 1606 o por disposición de sus tíos después de ese mismo año, hasta que devolvió la última de las fuentes a don Feliciano de la Asunción Calmazacatzin, cosa que no pudo ocurrir más allá de 1611.

Sin embargo, dado que en el curso de esos cinco años o más que duró el proceso de recepción y elaboración de fuentes está visto, en la 3ª Relación, que Chimalpain utilizó la información impresa en 1606 para las memorias colombinas de 1484,¹²³ y la de manuscritos chalcas anteriores a 1611 para su primera versión sobre los

¹²³ Los materiales del *Reportorio* que registró en la 3ª entre 1484 y 1496, a partir del f. 103r.



gobernantes tenancas nombrados en 1488,¹²⁴ se desprende también que las etapas iniciales de aquel proceso lo fueron, simultáneamente o en conjunto, del trabajo que implicó la 3ª Relación, es decir, del que resultó no sólo la redacción de lo acontecido en 1488 y de los demás anales chalcas que hoy vemos en esa obra sino el registro articulado de hechos diversos que tomó de otros documentos, de tal suerte que sólo hasta la culminación de unos y otros, entre 1606 y 1611, Chimalpain pudo reanudar el proceso con las fuentes restantes, por lo menos con el *amoxtli* de la antigua cuenta de los años, y percatarse tanto de la omisión cometida en el relato de la sucesión tenanca como de las imprecisiones más o menos graves que dejó en muchos otros anales.

Que antes de 1611 Chimalpain utilizó en la 3ª Relación algunos de los primeros documentos que para 1620 describió en la 8ª se confirma, con relativa facilidad, mediante las muchas semejanzas y diferencias ya examinadas a lo largo de este apartado. Tan sólo el gran número de los anales comprendidos entre 1281 y 1519 en la 3ª y que reelaboró e hizo más precisos en la 7ª Relación, así como los relatos sobre los orígenes y asentamientos de sus ancestros, que registró primero como anales de 1162, 1176 y 1187, pero que después retomó renovando su contenido y corrigiendo su cronología, de manera sucinta en la 8ª Relación y, con mayor amplitud, en los años 1209, 1229 y 1238 del *Memorial breve*,¹²⁵ demuestran, suficientemente, la incorporación de las fuentes más tempranas en el manuscrito de la 3ª, desde su folio 72r o cuarta hoja de la obra en su estado actual, hasta casi los últimos anales de la misma.

En cambio, para precisar cuáles de las cinco fuentes originales fueron aprovechadas en la 3ª Relación y, por supuesto, cuáles después de ella, contamos con una vaga y temprana referencia que volvió a repetirse muchos años más tarde. El primer caso se dio al final del registro extraviado de 1465, en el que Chimalpain, como vimos al tratar de la “quinta laguna” de la 3ª, luego de aludir al despoblamiento de la región chalca como una de tantas consecuencias de la conquista mexicana, consideró necesario hacer constar que el relato incluido allí “fue, ciertamente, un traslado de la *Chronica* de Chalco Amaquemecan”,¹²⁶ esto es, parte de la reproducción de una

¹²⁴ La información que tomó de algunas de las cinco fuentes en las que aún se desconocía el nombre de Tetlatzin (f. 106v-108r).

¹²⁵ Véase también la semejanza entre lo que se dice en el *Memorial* en 1238 (f. 39r-v), y en la 8ª Relación en f. 229r.

¹²⁶ 3ª Relación, f. 100r.

fuelle no mencionada antes con ese nombre pero identificable gracias a su similitud con el “discurso del antiguo modo de vida, llamado *Chronica*”,¹²⁷ que reconoció abiertamente como principal apoyo en su manuscrito de 1620 y como el mismo discurso que desde la década anterior había elaborado a partir de los cinco libros o *amoxtli* de sus ancestros.¹²⁸

Siendo así, puede afirmarse que tanto la *chronica* aprovechada en la 8ª Relación como la correspondiente a la 3ª resultaban ser, básicamente, una y la misma cosa por cuanto las dos implicaban la misma tradición chalca que Chimalpain se empeñó en reunir y preservar en sus historias. Sin embargo, puesto que en su manuscrito de 1620 no pudo apoyarse sino en los materiales seleccionados y compuestos a lo largo del proceso de recepción y elaboración de las cinco fuentes mencionadas, mientras que en el de la 3ª se basó directamente sólo en las primeras que cayeron en sus manos, salta a la vista que en la 8ª Relación se refirió a la *Chronica* ya reproducida, a la ya contenida por entonces en los dos legajos que él mismo había compuesto, en tanto que en la 3ª aludió a la que aún permanecía en las “fuentes llamadas *originales*”¹²⁹ y, dentro de ellas, sólo a los papeles y pinturas con los que pudo conformar su “primer *amoxtli* libro”,¹³⁰ concretamente, con aquellos que recibieron, rehicieron y guardaron don Domingo Hernández Ayopochtzin, don Francisco Cuetzpaltzin y don Vicente de la Anunciación, a través de los cuales Chimalpain obtuvo los materiales chalcos que integró, junto con los de otras fuentes de distinto origen pero sobre todo mexicas, en el volumen conocido ahora como la tercera de sus relaciones y que, luego de conocer y hacer otro tanto con las obras de don Bartolomé de Santiago Tenmahuitzin y de don Feliciano de la Asunción Calmazacatzin, constituyó nuevamente como base para sus manuscritos posteriores a 1611.

Con esto debe quedar claro que Chimalpain entendió cabalmente que cada uno de los originales componentes de la “*Chronica* de Chalco Amaquemecan” y de los que después quedaron en el “discurso del antiguo modo de vida llamado *Chronica*”, en tanto productos de un largo proceso de transformación social, habían sido, uno por uno, bajo sus formas de discursos, pictografías, *amoxtli* o libros,

¹²⁷ Al comienzo de la 8ª Relación se refiere a la “*Chronica*” como un *tlahotli* (f. 225v) y después como un *amoxtli* (f. 248r).

¹²⁸ 8ª Relación, f. 235r, 238r-v y 263v-264r.

¹²⁹ Como dice en la 8ª: in inan motenehua originales (f. 239v).

¹³⁰ 8ª Relación: ynic ce amoxtli libro onicchiuh (f. 257v).



resultado y a la vez condición de múltiples trabajos efectuados durante muchas generaciones y que él mismo, como participante de una sociedad ya en plena transición, debía retomar la tradición de sus mayores y resguardar la antigua historia de su pueblo, pero insertándola en la del mundo cristiano que ya vivía por convencimiento propio.

No es otra cosa lo que encontramos repetidamente en la 8ª Relación y lo que justamente Chimalpain demostró en la práctica, no sólo mediante el registro cotidiano de los hechos de su tiempo y de las efemérides que a principios de 1609 añadió al llamado “Diario” sino, más que nada, lo que comprobó a través de los muchos materiales de muy diverso origen que, no obstante la forma de anales que les dio en su “primer *amoxtli* libro” concluido y que hoy conocemos como 3ª Relación, no obstante la riqueza y singularidad de algunos de sus relatos y la objetividad con que los planteó, intercalando críticas, dudas, comentarios personales y aun la insólita reproducción de pictogramas de antiguos *tlahtoque*, luego de conocer nuevas fuentes optó por dejarlos, entre 1606 y 1611, como un simple ensayo de su proyecto original, como el producto de una primera etapa de investigación a partir de la cual pudo, sucesivamente, redefinir sus objetivos iniciales y hacer más claros y puntuales el tratado genealógico de 1620 y, por lo menos, las historias particulares de 1629 y 1631, ahora contenidas en la 8ª Relación, en la 7ª y el *Memorial breve*.

Ciudad Universitaria, D.F., diciembre de 1995.